

CUADERNO DE DESARROLLO HUMANO

Prácticas ejemplares en inclusión social y cultura de paz:

Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

Coordinación general PNUD

Maribel Gutiérrez, representante residente adjunta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Venezuela

Coordinación general FundaMusical Bolívar

Liliana Arvelo, directora sectorial de Relaciones Institucionales

Investigación

Isabel Licha, coordinadora del estudio. Investigadora principal - PNUD Venezuela

Jesús Briceño Marín, investigador principal - FundaMusical Bolívar

Ixia De Magalhaes, asistente de investigación - PNUD Venezuela

Dirección de Comunicaciones FundaMusical Bolívar

Romina Noviello, directora de Comunicaciones

Norma Méndez, jefe de Publicidad Corporativa

Diajanida Hernández, jefe de Publicaciones Editoriales

Miguel Ángel Hurtado, corrector

Ana Elisa Guerrero, diagramador y diseño de portada

Colaboradores

Adriana Velasco, consultora en Desarrollo Humano - PNUD Venezuela

Silvia Orozco, asistente de Comunicaciones - PNUD Venezuela

Dirección de Audiovisual FundaMusical Bolívar

Gerardo Gómez, fotógrafo

Ilian Mijares, fotógrafa

Elías Fatal, camarógrafo

Transcripción de entrevistas

María Carolina Kamman

Raquel D'Jesús

Procesamiento de encuestas del estudio

Patricia Collantes

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción, transmisión o almacenamiento en un sistema de recuperación de cualquier parte de esta publicación, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otro tipo, sin previa autorización.

Este cuaderno es la versión breve del informe **Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela: Prácticas ejemplares en Inclusión Social y Cultura de Paz**, disponible en formato digital.

© 2015, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

ISBN: 978-980-6524-16-3.

Depósito legal: If204201632011.

Imprenta: Queiroz Publicidad C.A.. Av. Santos Ermíny, Edif. Beatriz, Piso 8, Ofic. 84, Las Delicias, Sabana Grande, Caracas, Venezuela.

Tiraje: 5.000 ejemplares.

ÍNDICE

Prólogo maestro José Antonio Abreu	7
Prólogo señor Niky Fabiancic	13
Presentación	16
Introducción	17
<hr/>	
Capítulo I Desarrollo humano, inclusión social y cultura de paz	21
<hr/>	
Desigualdades e inclusión social	
Violencia y exclusión social	
Juventud y oportunidades	
La música como herramienta de transformación social	
Construcción de una cultura de paz	
<hr/>	
Capítulo II El Sistema	29
<hr/>	
Visión y misión	
Valores y ethos	
Modelo pedagógico	
Enfoque integral	
Secuencia de aprendizaje	
Fases del modelo pedagógico	
Instrucción	
Aprendizaje a través de la ejecución	
El entorno	
Profesores	
Plan de estudios	
Música	
Trabajo con las familias	
Construcción de comunidad	
Valoración del modelo pedagógico por parte de sus integrantes	
Desafíos	
Contribución del PNUD en Venezuela	
<hr/>	
Capítulo III Promoviendo la inclusión social	47
<hr/>	
Perspectiva de los diversos actores del programa	
Madres, padres y representantes	
Otros actores locales	
Profesores	
Representantes de los medios de comunicación social locales	
Representantes en las alcaldías	

Capítulo IV Creando una cultura de paz	55
<hr/>	
Perspectiva de los diversos actores del programa	
Líderes y directivos	
Jóvenes de El Sistema	
Representantes	
Otros actores	
Liderazgos para la paz	
<i>Ethos</i>	
Prácticas de liderazgo	
Mensajes de paz	
Visión de futuro	
<hr/>	
Conclusiones	62
<hr/>	
Referencias bibliográficas	64
<hr/>	
Anexo 1: Aspectos institucionales de El Sistema	65
<hr/>	
Anexo 2: Nota metodológica sobre la elaboración del estudio	67
<hr/>	

PROLOGO





La familia juega un rol único, superior e indispensable en todos los logros y alcances que ha tenido y tiene El Sistema. Sin el concurso y participación de las familias no hubiésemos podido alcanzar las metas

Maestro José Antonio Abreu

Fundador del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela

Antes de 1975 existía en el país una visión individual de la cultura; las artes, en general, eran apreciadas de una manera desarticulada de la experiencia y de la misión social. El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela (reconocido mundialmente como El Sistema) nace, precisamente, para llevar a todos los rincones del país el mensaje y la vivencia de que la música no es sólo un fin, sino un medio para rescatar la visión del individuo en colectivo, en su más alta misión en la sociedad. Comenzamos a mirarnos entonces, como miembros de una orquesta y de un coro, porque la sociedad funciona como una orquesta y como un coro, donde nadie importa más que el otro, donde el sonido de uno en el atril tiene que armonizar con el sonido del otro, donde el resultado es común y no aislado ni individual, y donde la sumatoria de las capacidades y de los talentos individuales son expuestas en conjunto y en su máxima expresión de excelencia.

En su origen, El Sistema no sólo era la posibilidad de establecer el modelo de una nueva educación musical en el país. No. Era un proyecto estructural, sustentable en sus aspectos económicos y gerenciales para que la música y todos los beneficios que ella encierra como disciplina artística, como ejercicio de profundización intelectual y espiritual, como herramienta para la socialización y la comunicación con individuos y masas, se estableciera en el país como plataforma de progreso colectivo, de carácter absolutamente inclusivo.

En su desarrollo, el camino que ha transitado El Sistema ha sido arduo, pero el paso ha sido tenaz y constante, sin descanso y vertiginoso. De la primera Orquesta Juvenil de Venezuela Juan José Landaeta, integrada en 1975 por músicos de todas las regiones de Venezuela, más de 80 jóvenes que tuvieron fe en este emprendimiento, avanzamos a la década de los años 1980 a una orquesta sinfónica por cada región del país: fue el primer gran logro y el primer gran hito. En la década de los años de 1990 ya teníamos más de 200 núcleos en todas las ciudades, con multiplicación de coros y orquestas de todos los segmentos de edades; y a comienzos de este nuevo siglo, ya para el año 2000, el modelo pedagógico de El Sistema comenzó a consolidarse más allá de nuestras fronteras, sumado además otro hito sin precedentes en el mundo de las orquestas sinfónicas: nuestra Sinfónica Nacional Infantil de Venezuela, integrada por niños entre 10 y 14 años más talentosos de todo el país, se presentó hasta el 2002 en los escenarios más prestigiosos del mundo, llevando a numerosos países un mensaje original, de paz, de concordia y de inspiración sin paragón hasta ese momento.

Hoy tenemos una Venezuela musical pujante con más de 700 mil niños, niñas y jóvenes incorporados a nuestro modelo social y contamos con 423 núcleos y más de 1300 módulos instalados en las ciudades más céntricas hasta en los pueblos fronterizos y comunidades más recónditas de nuestro territorio nacional.

*El Sistema nace precisamente para llevar a todos los rincones del país,
el mensaje y la vivencia de que la música no es solo un fin,
sino un medio para rescatar la visión del individuo en colectivo,
en su más alta misión en la sociedad*



Alcances e hitos en estos 40 años hemos tenido muchos, uno de ellos ha sido, precisamente, el proceso de internacionalización, más bien, de globalización. El modelo de El Sistema está en más de cuarenta países que lo han adoptado y lo están adecuando a sus propias realidades y necesidades sociales y culturales. Otros hitos, por supuesto, tienen que ver con la esencia artística misma del programa, como la representatividad, al más alto nivel, de nuestros talentos formados por El Sistema: más de diez directores venezolanos están al frente de prestigiosas orquestas mundiales; la presencia, en los más importantes teatros, festivales y escenarios del mundo, de nuestras orquestas como la Sinfónica Simón Bolívar, orquesta madre de nuestro Sistema y que, dirigida por el maestro Gustavo Dudamel, está considerada entre las mejores de la vanguardia mundial.

En cuanto a los alcances y logros mayores, indudablemente tenemos que colocar en primer lugar el cumplimiento de nuestra misión social, que ha sido la de incluir a miles de venezolanos, de todas las edades, a miles de familias, de comunidades, en el maravilloso universo del disfrute y acceso al arte. Nuestro más grande logro y alcance ha sido establecer el derecho de muchos a la educación musical y el derecho que tienen todos los niños, incluso antes de nacer y sin ninguna diferencia, provengan de donde provengan, a la belleza y crecimiento espiritual del arte. Día a día, sin parar, levantamos nuestro lema: seguir tocando, cantando y luchando con el objetivo de construir nuevos destinos, de permitir el crecimiento de nuevos ciudadanos que enarboleden siempre la bandera de una nueva cultura de paz mundial.

Estudiar música en mi país, 40 años atrás, era un privilegio de pocos; no todos los niños y jóvenes con talentos podían acceder a los estudios musicales, bien porque sus familias tenían pocos recursos económicos para pagar esos estudios, o bien porque los conservatorios de música eran muy pocos o estaban ubicados en la capital de Venezuela, y las demás regiones del país tenían pocas escuelas de música. El Sistema, justamente, nace para que el colectivo tenga acceso a la cultura, porque esa es la garantía del desarrollo y del avance de los pueblos.

La cultura debe mantener su misión social para garantizar su fin, para perdurar en el tiempo y validar el registro de nuestra historia. Por ello, convertir a la cultura en un bien común de las sociedades no debe ser visto como una utopía, es sencillamente un norte que nos guía a destinos más elevados. El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela ha demostrado que esto no es una utopía y por eso es visto como una ideología, ya que en su seno valida la práctica del arte colectivo que se expande a través de comunidades, pueblos, regiones, ciudades.

El modelo de El Sistema es una metodología segura para salvar y rescatar a millones de niños, niñas y jóvenes en todo el mundo. Salvarlos y rescatarlos de las perversidades del ocio, las drogas, la apatía, la criminalidad, entre otros males de nuestras sociedades contemporáneas. La efectividad de El Sistema en la positiva transformación de comunidades y de familias, ha abierto los ojos de muchos hacia una nueva conciencia de la cultura para el colectivo. Una cultura que educa, que construye y que salva, ese es el corazón y el propósito de las orquestas y coros.

La música es para todos y todos caben en las orquestas y coros. Nuestras premisas mayores, la inclusión y la masificación, se enriquecen cuando identificamos las reales necesidades de la población infantil, juvenil, familiares y comunitarias de nuestro país. Convencidos de que la música salva al desahuciado, atiende al desasistido y al marginado, brinda esperanzas al incrédulo y a quien padece la pobreza material, toma en cuenta a niños con disfunciones y cuyas capacidades mentales o físicas están comprometidas. El Sistema ha creado un amplio abanico de programas para cumplir su acción social y su misión inclusiva. Estos programas son: Formación Orquestal y Coral; Educación Especial; Atención Hospitalaria; Nuevos Integrantes; Alma Llanera; Académico Penitenciario; Orquesta de Papel; Académico de Lutería, Formación Docente y Programa de Nuevas Orquestas y Géneros Musicales. A través de estos programas, la música se convierte en una poderosa herramienta pedagógica

y de profesionalización de una población en pleno crecimiento, y en una fuente para la diversidad de oficios y profesiones como, por ejemplo, formar maestros, profesores, artesanos fabricantes de instrumentos, gerentes culturales, productores artísticos, hasta médicos y psicólogos dedicados a la atención de la población infantil y juvenil que tenemos en nuestros núcleos.

Sin embargo, frente a los diversos problemas sociales que van surgiendo, nuestro compromiso sigue creciendo. Tenemos la meta de incorporar a un millón de niños y jóvenes venezolanos. Este reto nos obliga a idear nuevas formas de acceso de los niños, una de ellas es el Plan Simón Bolívar que avanza a pasos de gigantes desde hace más de dos años en escuelas públicas de toda Venezuela.

Sin duda, en el alcance de este plan de crecimiento, la calidad de la educación, de la orientación y de la acción social a través de la música es primordial. Tenemos el deber y el norte de crecer con altos niveles de excelencia pedagógica y cultural. Este es el rol protagónico de los maestros y profesores de El Sistema. De allí que contamos con un Programa de Formación de Docentes y de Directores de orquesta y coros que nos permite y nos permitirá impartir esa educación de calidad. Más de 10.000 profesores siguen actualizando y perfeccionando técnicas avanzadas para la enseñanza musical, a esto debemos que, por ejemplo, el repertorio que hace 30 o 35 años atrás ejecutaban nuestros músicos de las orquestas pioneras, hoy día es interpretado con una abrumadora solvencia técnica y un notable desenvolvimiento artístico por los niños de las orquestas infantiles.

Hay que señalar también que, desde los inicios de El Sistema, establecimos la práctica de la transferencia de conocimientos de una generación musical a otra: en nuestros núcleos y orquestas, el joven que tiene ya cierto nivel enseña y comparte lo que ha aprendido con los niños recién iniciados en la música y en la ejecución de un instrumento. Por eso en todos nuestros núcleos y módulos podemos observar maravillosas escenas de jóvenes de 14 y 15 años enseñando a pequeños de 6 y 7 años de edad.

Esta estimuladora experiencia es lo que ha permitido el vertiginoso avance técnico e interpretativo de nuestros talentos de cortas edades. Y gracias a este innovador modelo de aprendizaje es como hemos logrado ver ya a cinco “generaciones musicales” formadas totalmente por El Sistema.

La práctica colectiva de la música, en todos sus géneros y desde muy temprana edad, incluso antes de su nacimiento, le brinda al niño la oportunidad de expresar la belleza de su ser y construir valores espirituales y humanos de muy alta trascendencia, como el esfuerzo compensado: porque desde el mismo momento en que el niño toma el instrumento abandona la creencia del “no puedo” para evidenciarse premiado con el aplauso y el reconocimiento de familiares, amigos y de la comunidad, como ocurre con nuestros niños de la Sinfónica Nacional Infantil de Venezuela; la constancia y la disciplina: al trabajar día a día por el logro de las metas comunes traducidas en el concierto; la autovaloración, la identidad propia y la autoestima: al ser testigos de su propio crecimiento y progreso musical, artístico y colectivo, y al ser importante en su orquesta; el trabajo en equipo: por que sin duda cada músico, cada niño, es parte de un todo y allí ninguna parte es más relevante que la otra, todos son protagonistas de un logro común, que da como resultado mayor un sonido único; la solidaridad: al compartir en sociedad, con los amigos y los compañeros que nacen en los atriles de las orquestas y las filas de los coros, y al ayudarse mutuamente bien si falta una partitura, bien si el compañero de atril necesita pasar la página de la partitura, o bien si debe prestar su instrumento en un momento dado; la sana competencia y las metas a futuro: porque cada uno de los alumnos sueña con ser elegido como solista o como integrante de los primeros atriles, o alcanzar la posición de concertino en su fila, y estudia y lucha por este logro; el fomento de la cultura de paz: porque para producir arte con altos niveles de perfeccionamiento, quienes integran una orquesta o un coro, tienen que trabajar y permanecer en un ambiente de paz, tanto en su interior individual como del colectivo.

En la orquesta y en los coros, diariamente, en todos los núcleos, se pulen esos valores, fortaleciéndolos diariamente con el sano mérito y la fe en el "sí puedo; nada es imposible". Allí mismo crecen individuos que se suman al colectivo como buenos ciudadanos para la sociedad y el mundo; espíritus ricos en belleza, seres defensores de la unión, ejemplos dignos para el país y para el mundo, en suma, niños, niñas, adolescentes, hombres y mujeres que no conocen otra forma de vida que no sea la convivencia en paz, en concordia, en armonía y en tolerancia.

El Sistema abrió y sigue abriendo espacios para que niños y jóvenes crezcan y se desarrollen todos en igualdad de condiciones. Pero otra de las bondades que tienen nuestras orquestas y coros es el estímulo a aceptarse a sí mismos y aceptar las diferencias con los otros niños. Compartir un mismo atril y una misma partitura es un ejercicio de cooperación, pero también es una experiencia que coloca a ambos músicos en igualdad de condiciones para tocar y en momentos en los que tienen que ser tolerantes, seguir las instrucciones que da el director de la orquesta, encierra el sentido de la disciplina pero también del respeto y admiración por el líder que los guía.

La familia juega un rol único, superior e indispensable en todos los logros y alcances que ha tenido y tiene El Sistema. Sin el concurso y participación de las familias no hubiésemos podido alcanzar las metas. Los padres, hermanos, abuelos, tíos se han convertido en los trabajadores incondicionales y permanentes de nuestros más de 700 mil niños y jóvenes que están en las orquestas y coros; son guardianes de las infraestructuras, de las escuelas, organizan actividades, vigilan a sus niños y a los compañeros de sus hijos; apoyan a sus muchachos en los estudios y conciertos, y hay muchos casos en que han sido los padres los gerentes y responsables de la fundación de nuevos núcleos en los pueblos más alejados del país, amén de que ya en muchos núcleos y módulos tenemos corales y hasta orquestas integradas por padres y representantes, quienes en el tiempo de espera que pasan en nuestras sedes se han decidido a estudiar música.

Esta ha sido una de las satisfacciones y logros sociales más importantes de El Sistema: unir e involucrar a la familia venezolana en torno a un objetivo: la educación y el éxito de sus hijos. Cada concierto, de cada orquesta, en el pueblo, comunidad o ciudad de Venezuela se convierte en un día de júbilo y celebración para miles de familias venezolanas. Y, lo más importante, el éxito y los valores que han obtenido nuestros músicos contagian, cada vez más, a todos los miembros de las familias de nuestros músicos.

Cuando un niño ingresa al núcleo, desde el primer día, cuenta con el apoyo y la cooperación de sus padres, familiares, maestros, personal de logística, de seguridad. Todos los actores de El Sistema están al servicio de la formación y atención de los alumnos y todos, incluso voluntarios, como choferes, personal de servicios, la comunidad, los vecinos, velan por los niños y jóvenes músicos. La verdad es que detrás de esos grandes talentos venezolanos que hoy día son los protagonistas del movimiento musical en el mundo, como nuestros maestros Gustavo Dudamel, Diego Matheuz o Rafael Payare, entre muchos otros formados en El Sistema, han estado muchas personas que les han apoyado desde que eran niños: sus maestros, sus tutores, sus familias, sus vecindarios.

Los núcleos son territorios fértiles para el encuentro y para la convergencia de ideas, de intercambios, de crecimiento. Tenemos casos de niños y jóvenes provenientes de familias fracturadas, de padres divorciados, niños que han quedado huérfanos, niños y jóvenes que han sido víctimas o han presenciado situaciones de violencia doméstica, o que provienen de otras ciudades y que han tenido que emigrar, desplazados que llegan a nuestros núcleos huyendo de zonas de fuertes crisis sociales. Ellos encuentran en los núcleos no sólo el alimento espiritual e intelectual de la música, sino también el amor, la comprensión, la atención y la paz. Las diferencias, la violencia y los estigmas de comunidades divididas quedan anuladas por la paz que nuestros alumnos encuentran en una orquesta o en un coro.

El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela ha generado un cambio en la visión cultural, artística y educativa del país, demostrando que el ámbito donde más relegada quedaba la población, ahora es aquel en el que regiones, pueblos, localidades, ciudades completas y en definitiva un país entero, a través de los niños, jóvenes, familias, vecinos y comunidades participa. Esto reivindica el quehacer cultural, sitúa al arte como una de las prácticas que más puede potenciar al hombre como actor de paz en sociedad. Nuestros núcleos son territorios libres de violencia, gracias a la música que es el lenguaje y el código universal entre los hombres.

Hacer música todos juntos, entre niños, jóvenes, maestros, el director de orquesta, plantea convivir creativamente, en ánimo de perfección y en afán de logros y de excelencia; vivir y actuar en rigurosa disciplina y entrega, implica concertación y sincronía entre las secciones de instrumentos y las voces, y también exige darse plenamente a la obra, hacer una labor con amor y con espíritu pero, también, con mesura y severo control intelectual. Por eso las orquestas y los coros se convierten en instrumentos idóneos para iniciar hermosamente a jóvenes y niños en la vida colectiva, en la solidaria coexistencia, en un quehacer comunitario profundamente realizador de la personalidad.

El ser humano es indivisible en su experiencia y conocimientos. El Sistema conduce a los niños desde muy tempranas edades a experimentar la integralidad de su ser y de sus facultades. Pero, además, hay algo todavía más especial: en las orquestas y coros cada uno puede ser uno muy especial, aportar su propia belleza, sensibilidad y talento, porque el primer paso para la inclusión social es la realización personal.

Nuestro gran y sublime desafío a corto plazo es alcanzar la incorporación de un millón de niños y jóvenes a El Sistema. Como he mencionado, hemos avanzado en la implantación de proyectos y programas que nos lleven a alcanzar esa meta, entre ellos la expansión de El Sistema en las escuelas.

Por supuesto, para lograr esa meta estamos consolidando más y mejores infraestructuras que sirvan de sedes, en todo el territorio nacional, a nuevos núcleos de El Sistema, para poder incluir a un mayor número de niños, niñas y adolescentes. En este sentido avanzan en todos los estados de Venezuela los proyectos de construcción de Centros Regionales de Acción Social para la Música, a imagen y semejanza del de Caracas, y nuestro Centro Nacional de Formación Docente, con sede en Caracas, que será fundamental en el crecimiento de la plantilla de maestros que requerimos para atender al mayor número de alumnos.

La meta es crecer cuantitativamente, seguir masificando la enseñanza musical, pero siempre con el mismo nivel de excelencia que hemos logrado. Buscamos que cada vez más niños y jóvenes tengan la misma oportunidad que poseen los que actualmente participan en el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela. Estamos abriendo el horizonte de nuevas orquestas y programas para que todos los talentos y vocaciones de nuestros muchachos tengan su camino en El Sistema, por ejemplo, para quienes quieren ser jazzistas, tenemos nuestras orquestas del género, entre ellas la pionera, la Big Band Jazz Simón Bolívar; también abrir el camino para que se desarrollen los talentos para la música popular, propia de nuestras herencias e idiosincrasias urbanas, y allí está la orquesta Latinocaribeña Simón Bolívar que ha sido replicada ya en más de diez estados del país; y nuestro Programa Alma Llanera, que se ha consolidado en todos los núcleos, dedicado a la música popular y tradicional venezolana, y al que hemos incorporado a los cultores de nuestros pueblos para que todo niño de El Sistema tenga la oportunidad de tocar un instrumento tradicional venezolano; y para los que quieran desarrollar el rock sinfónico está el programa orquestal dedicado al género que ya ha logrado que cada año cada año debuten agrupaciones en nuestros núcleos. Asimismo, continuamos apoyando a nuestros jóvenes compositores venezolanos y latinoamericanos con festivales anuales y encargos de nuevas obras.



Tenemos metas más altas y mayores, por ejemplo, que cada urbanización de cualquier ciudad del país tenga un coro, una orquesta, eso sería magnífico; que todos los niños y jóvenes del país, de América Latina, del Caribe y del mundo, tengan en el aprendizaje del arte y de la música un soporte para su sustento material; que este programa se asuma como una gran bandera histórica, tanto de nuestro país, como del mundo. En nuestra gira por Estambul decía que podemos dar el gran viraje en beneficio de toda la humanidad, y aquí está nuestra experiencia y nuestra voluntad para lograr la paz del mundo a través de la música.

¿Qué nos falta? Que los Estados asuman El Sistema como proyecto intrínseco y fundamental del sistema educativo regular. El día en que las escuelas básicas apliquen en su contenido curricular ordinario la enseñanza de las artes, desde el niño de 2 años hasta el nivel universitario, ese día el país y el mundo será otro. Este sería el próximo gran paso: la inserción del Sistema de Orquestas y Coros en la Educación Formal, para que la enseñanza del arte y de la música sea obligatoria en la escuela.

Julio de 2015

Sr. Niky Fabiancic

Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Venezuela

Esta publicación se inscribe en la iniciativa de sistematización de prácticas ejemplares en torno a la gestión del proyecto *Apoyo al Programa de Formación Académico - Musical* de implementación conjunta entre el PNUD y la Fundación Musical Simón Bolívar, con el propósito de facilitar la transferencia de conocimiento a otros contextos y hacer visible la contribución de este proyecto al desarrollo de capacidades y al fortalecimiento de políticas públicas para la inclusión y la integración social en Venezuela.

Desde hace más de una década, la Oficina del PNUD en Venezuela ha cooperado con FundaMusical Bolívar para contribuir al fortalecimiento del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, apoyando el proceso de formación académico-musical mediante la realización de talleres, seminarios y clases magistrales con maestros internacionales, garantizando el acceso a instrumentos musicales y equipos audiovisuales a las orquestas y núcleos, de acuerdo con las exigencias de El Sistema, y ha brindado apoyo a la realización de numerosas giras internacionales de profesionalización de las orquestas.

De esta forma, la cooperación PNUD-FundaMusical Bolívar ha contribuido con el fortalecimiento de estrategias de inclusión social y reducción de pobreza que se implementan a través del Proyecto Nacional Simón Bolívar, y que forman parte del Programa de País 2009-2015.

Actualmente se prepara un nuevo documento de proyecto para dar continuidad a este apoyo por un período de cinco años más, con componentes similares al proyecto vigente que concluye en 2015. FundaMusical Bolívar se encuentra en un proceso continuo de expansión, que se refleja en la apertura sistemática de nuevos espacios (núcleos) para asegurar la participación de numerosas cohortes de niños y jóvenes en los diferentes programas, y de nuevas iniciativas que apuntan al fortalecimiento y mejora de El Sistema. En los últimos dos años se han iniciado dos programas muy ambiciosos en términos de incorporación de nuevos beneficiarios, que además suponen un reto muy importante en la cooperación PNUD-FundaMusical Bolívar.

Dado el gran impacto social de este proyecto, ambas instituciones acordaron dar inicio a un estudio de sistematización de la experiencia, para reconocer la contribución del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles al país, específicamente en el tema de inclusión social y creación de cultura de paz. Con más 700 mil niñas, niños, adolescentes y jóvenes, en su mayoría provenientes de estratos sociales de bajos recursos que pertenecen a El Sistema y participan en el proceso de formación académico-musical y de convivencia en los núcleos, interesa estudiar el modelo de educación integral, basado en valores y orientado a la búsqueda de la excelencia musical y humana para medir su incidencia social en los temas definidos en este estudio.



La cooperación PNUD - FUNDAMUSICAL ha contribuido con el fortalecimiento de estrategias de inclusión social y reducción de pobreza, que se implementan a través del Proyecto Nacional Simón Bolívar, y que forman parte del Programa del País 2009-2015

El estudio de sistematización de prácticas ejemplares, cuyos resultados presentamos en esta obra, parte de reconocer que las orquestas y coros de El Sistema son escuelas de vida social, donde se forman competencias, se cultivan valores sociales y se estimulan comportamientos ejemplares. En esos espacios de aprendizaje y convivencia los integrantes del programa (niñas, niños, adolescentes y jóvenes) desarrollan su autoestima, adquieren disciplina y hábitos de estudio, aprenden a ser constantes, crean compañerismo, aprenden a trabajar en equipo con esfuerzo y dedicación, por el logro de metas comunes y niveles de excelencia. Estas cualidades conducen a su integración social en un ambiente de convivencia, donde los valores de tolerancia, armonía, responsabilidad, colaboración y solidaridad predominan, al tiempo que crecen estimulados y comprometidos con una cultura de paz.

Los contenidos de este trabajo se refieren al modelo de formación musical y en valores que realiza El Sistema como instrumento de inclusión social y cultura de paz. En primer lugar, se caracteriza la metodología pedagógica para la enseñanza musical de El Sistema como un modelo de inclusión social.

El segundo tema abordado es el de la creación de una cultura de paz en los núcleos de El Sistema, como resultado de la aplicación de su modelo de enseñanza y su filosofía educativa, enfocándose en el análisis de valores, actitudes y prácticas de creación continua de paz fomentadas por El Sistema, cuya repercusión en el contexto de los hogares, vecindades, comunidades y escuelas, liceos y universidades es relevante y tiene un potencial considerable.

Es para nosotros motivo de satisfacción y complacencia la presentación de esta publicación, que marca un nuevo hito en el trabajo sustantivo conjunto FundaMusical Bolívar-PNUD y, a la vez, expresa la confianza depositada por la dirección ejecutiva en la realización y publicación de este estudio.

Les animo a leer este trabajo, a difundirlo ampliamente y estudiarlo en sus respectivos entornos de trabajo, con el fin de sacar provecho del nuevo conocimiento que ofrece sobre la contribución de El Sistema a la inclusión social y el desarrollo de una cultura de paz en el país.

Julio de 2015

Presentación

El desarrollo sostenible en el siglo XXI no es algo que suceda a otros, en otras partes. Nos afecta a todos, y todos los países tienen que trabajar en pos de su logro

Helen Clark,
Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)



Esta publicación sistematiza las prácticas ejemplares identificadas en el proyecto de Formación Académico-Musical de implementación conjunta entre la Fundación Musical Simón Bolívar (Fundamusical) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Venezuela, como una muestra de los valores universales presentes en la labor de El Sistema, y que hemos recogido en esta publicación. Cabe destacar que estas prácticas y experiencias se encuentran alineadas con la nueva Agenda de Desarrollo Global 2030, expresada en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible aprobados por la 70 Asamblea General de las Naciones Unidas.

Dicha alineación se genera gracias a la confluencia entre la universalidad de las metas a alcanzar en esta nueva agenda de desarrollo, y la integralidad del proceso de formación que El Sistema promueve. Se puede afirmar que dichas prácticas ejemplares están generando un lenguaje común basado en el paradigma del desarrollo humano, el cual se manifiesta en el desarrollo de las capacidades y oportunidades de niños, niñas y jóvenes beneficiados de este proyecto, y gracias a los valores adquiridos a través de las dinámicas y metas que se ha propuesto este modelo pedagógico, fortalecido con el acompañamiento técnico del PNUD en Venezuela.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, concebidos y validados por todos los Estados miembros de la ONU son metas universales, aplicables en las diferentes etapas de desarrollo de

las sociedades, y su construcción participativa ha hecho posible que todas las personas participen activamente en la denominada Agenda 2030. Así, la labor del PNUD consiste en apoyar a los países a alcanzar estos objetivos a través de la articulación de acciones de diversos sectores y a todos los niveles para alcanzar un desarrollo humano sostenible.

Es de esperar que los Objetivos de Desarrollo Sostenible serán una contribución importante para el desarrollo en los próximos quince años, y que las prácticas ejemplares que promueve Fundación Musical Bolívar, basadas en las premisas de la inclusión social, educación, erradicación de la pobreza y el desarrollo de una cultura de paz, se materializarán en cambios actitudinales y nuevos valores, haciendo posible la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Como bien ha señalado la Administradora del PNUD, señora Helen Clark: “Nuestra generación es la última que puede evitar los peores efectos del cambio climático y la primera que tiene los recursos y los conocimientos necesarios para erradicar la pobreza. Por lo tanto, se requiere el liderazgo valiente de todos nosotros”.

Maribel Gutiérrez,
Representante Residente Adjunta
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Venezuela

INTRODUCCIÓN

El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela (El Sistema) es una plataforma pedagógica, social y cultural auspiciada por el Estado venezolano. Su objetivo es promover la enseñanza y la práctica individual y colectiva de música a través de orquestas sinfónicas y coros, orientada a niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Este modelo pedagógico ha sido reconocido y galardonado internacionalmente, expandiendo su alcance fuera de las fronteras nacionales.¹

Su órgano rector es la Fundación Musical Simón Bolívar (FundaMusical Bolívar). Los denominados núcleos constituyen la estructura funcional, educativa, artística y administrativa que da forma a El Sistema en el territorio nacional. Los núcleos funcionan como células donde se lleva a cabo la totalidad de los programas orquestales y corales de FundaMusical Bolívar, lo que los convierte en centros de enseñanza y socialización. También funcionan, en muchos casos, como centros de promoción de las actividades educativas, artísticas y culturales de las comunidades. Los núcleos varían en tamaño y complejidad. Su creación ha respondido a criterios de inclusión social, por lo que los 423 núcleos que existen en la actualidad se distribuyen en todos los estados y en casi todos los municipios del país. La creación de 1300 módulos son extensiones de los núcleos en todo el país y son un instrumento de la masificación de El Sistema que garantiza su presencia en las escuelas públicas.

El presente Cuaderno de Desarrollo Humano contiene los resultados del estudio de sistematización de Prácticas Ejemplares en Inclusión Social y Cultura de Paz del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela.² El estudio se enfocó en documentar la experiencia de El Sistema a través del análisis de doce núcleos localizados en distintas regiones del país, con el propósito de generar conocimiento sobre los logros más significativos en inclusión social y construcción de una cultura de paz, ambos conceptos cobijados por el paradigma de desarrollo humano, mediante la formación académico-musical de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que participan de esta experiencia. Asimismo, se describe el apoyo brindado por la oficina del PNUD en Venezuela para lograr su expansión y proyección internacional. Al destacar los avances que ha permitido este programa se espera que pueda ser replicado en otros países emergentes o en vías de desarrollo.

La premisa de base de este estudio se refiere a que los núcleos de El Sistema han creado condiciones para convertirse en espacios privilegiados de inclusión e integración social, generando sentido de identidad y pertenencia, contribuyendo también al desarrollo humano de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que participan en él. Estos beneficios repercuten también en sus familias y comunidades. De esta forma, los núcleos de El Sistema estarían implementando un modelo de educación integral que, por sus contenidos, proceso y resultados, contribuyen a la construcción de una cultura de paz.

1 El Sistema fue concebido y fundado en 1975 por el maestro y músico venezolano José Antonio Abreu.

2 El estudio fue diseñado y realizado durante los meses de abril a agosto de 2015. El mismo estuvo a cargo de un equipo de trabajo interinstitucional del PNUD y FundaMusical Bolívar.

¿Por qué es importante promover la inclusión social y una cultura de paz en países emergentes o en vías de desarrollo en la región? ¿Qué relevancia tiene, además, que sea a través de El Sistema que se consolide una política pública destinada a la formación académico-musical masiva de niños, niñas, adolescentes y jóvenes?

Según se desarrolla en el Capítulo 1 de este cuaderno, las desigualdades presentes en nuestras sociedades por razones económicas, raciales o étnicas, de sexo, o lugar de residencia, por nombrar algunos, tienen como consecuencia la exclusión social y económica de las personas que pertenecen a estos grupos. Las desigualdades atentan contra el principio de equidad en el desarrollo humano, según el cual todas las personas son iguales por el sólo hecho de ser seres humanos. También influyen sobre el desarrollo económico, al limitar las opciones de los grupos excluidos de las mejores oportunidades de empleo y desarrollo personal. La exclusión social tiende a vincularse en algunos casos con la participación en actividades delictivas y hechos de violencia que impactan en la convivencia ciudadana y la cultura de paz.

Por su parte, la población infantil y juvenil enfrenta un amplio rango de desafíos, algunos que son propios de la edad que atraviesan y otros que pertenecen al entorno socioeconómico donde se desenvuelven. Estas situaciones de inequidades y falta de oportunidades conllevan a que muchos se sientan marginados y angustiados por un futuro incierto, y puedan llevarlos a asumir conductas de riesgo. Pero la evidencia también indica que cuando participan activamente en procesos desafiantes y empoderadores, como el de tocar un instrumento y participar de una orquesta, la posibilidad de que se inserten en procesos altamente constructivos y formativos aumenta, tal como lo demuestra la experiencia que presentamos.

La cultura de paz se construye a partir de procesos dinámicos y participativos en donde se promueva el diálogo y prevalezca el sentido de bien común. Una cultura de paz se logra por medio de valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida propicios para el fomento de la paz entre las personas, los grupos y las naciones. La hipótesis que se maneja es que El Sistema genera dinámicas acordes con los valores que sustentan la creación de una cultura de paz e integración social.

¿Cómo se organizó el estudio? El estudio se estructuró en torno a tres ejes fundamentales:

1-. La formación académico-musical masiva en los núcleos como instrumento de inclusión social. En este eje se analiza el proceso de inclusión e integración social que tiene lugar en los núcleos de El Sistema, así como las relaciones de cooperación y compromiso que se establecen entre maestros, directores, estudiantes, familias y comunidades a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje y convivencia.

2-. Los núcleos como espacios de enseñanza-aprendizaje, convivencia armoniosa y construcción de una cultura de paz. En este eje se analiza el proceso de aprendizaje, es decir, el conocimiento musical y las competencias que desarrollan las niñas, niños, adolescentes y jóvenes que se integran a los núcleos, así como lo que aprenden entre sí, coexistiendo en dichos espacios como iguales, por encima de las diferencias sociales.

3-. Liderazgos juveniles para promover una cultura de paz. A través de la educación musical y la convivencia creativa en los núcleos surgen nuevos liderazgos juveniles para la paz, los cuales se reflejan en el compromiso asumido por los jóvenes de El Sistema con la construcción de una cultura de paz en el contexto de sus hogares, vecindades, ciudades y escuelas y liceos.

Sobre la base de estas premisas, el Capítulo 2 presenta una descripción detallada de la organización y funcionamiento del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, su misión, visión y valores, un análisis del modelo pedagógico y la valoración que tienen del mismo los fundadores, líderes e integrantes del programa. También se incluyen los desafíos presentes y futuros que se enfrentan y la contribución del PNUD en Venezuela.

En el Capítulo 3 se analiza el impacto de El Sistema en la inclusión social. Se identifican los elementos del programa que están orientados al logro de este objetivo, y se presenta la perspectiva que tienen los diversos actores del programa sobre el aporte de El Sistema a la inclusión.

En el Capítulo 4 se estudia en qué medida El Sistema fomenta una cultura de paz. Se presentan los elementos y procesos del programa y la perspectiva de sus integrantes en su contribución a una cultura de paz. También se incluye el análisis de los liderazgos para la paz, es decir, se describe el perfil de los jóvenes que actúan como líderes y lideresas en los núcleos, comprometidos con la construcción de una cultura de paz.

Por último, el Capítulo 5 contiene las conclusiones y recomendaciones. El informe también incluye una serie de anexos con información sobre los arreglos institucionales de El Sistema y la metodología de investigación utilizada para el estudio.

La presente sistematización realizada en el marco del apoyo de PNUD a FundaMusical Bolívar permite concluir que el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela puede ser considerado una buena práctica para ser difundida en la región. El Sistema, como todos le conocen en Venezuela, es un programa social ambicioso que ha generado importantes logros en materia de inclusión social para la población infantil y juvenil, y está impactando desde su interior en la construcción de una cultura de paz nacional.

Estos logros surgen de la metodología de enseñanza aplicada para transmitir no sólo conocimientos musicales y la interpretación de instrumentos, sino también un conjunto de valores de solidaridad, tolerancia y respeto que son centrales para apuntalar la cohesión social. Puede decirse que los logros conquistados pueden ser sostenibles en el tiempo en tanto se basan en cambios de actitudes, valores y percepciones, y tiene componentes de reproducción de estos valores que se insertan en el seno de las comunidades de manera autónoma. En definitiva, El Sistema viene transformando la vida de millones de personas desde hace cuatro décadas y lo ha hecho de una forma individualizada y colectiva, apostando a ampliarle sus oportunidades a cada niño, niña, adolescente y joven que se ha animado a formar parte de este programa.

Lo anterior no implica que el programa no pueda ser perfeccionado, pero es una iniciativa de alta envergadura que ha conseguido logros concretos y cambios de vida en un entorno donde el desarrollo humano presenta numerosos desafíos. Su enfoque, metodología y estrategia pueden ser replicables en otros países con desafíos similares. De hecho, existen numerosas experiencias exitosas en el exterior que se han conformado a partir del modelo de El Sistema venezolano. El objetivo de este estudio es difundir los logros más relevantes en materia de cambios transformacionales y servir como base para destacar el rol que puede jugar el PNUD en su meta de alcanzar la masificación y proyección internacional.





DESARROLLO HUMANO, INCLUSIÓN SOCIAL
Y CULTURA DE PAZ

FACHADA.
CENTRO NACIONAL
DE ACCIÓN SOCIAL
POR LA MÚSICA



Núcleo Santa Rosa de Agua

El programa social y educativo impulsado por el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela viene influyendo positivamente, desde hace 40 años, en la vida de la población infantil y juvenil venezolana, así como de las familias y comunidades donde se desarrolla. El Sistema cubre todo el territorio nacional y tiene convenios activos en más de cuarenta países en los cinco continentes.

El Sistema utiliza la instrucción y la práctica de la música como instrumentos de transformación social y de desarrollo humano. El objetivo es mejorar las oportunidades de niños, niñas, adolescentes y jóvenes con prioridad a las comunidades pobres del país, contribuyendo a la inclusión social y la cultura de paz.

En Venezuela se han registrado grandes avances en materia de desarrollo humano durante la última década. Utilizando como referencia el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el país registró avances sostenidos al pasar de un IDH de 0.666 en 2005 a un valor de 0.764 en 2013. Venezuela también se destaca en la región al ser uno de los países de Latinoamérica donde más se redujo la tasa de pobreza multidimensional.³ Esta medida amplia de la pobreza pasó de afectar al 32% de las familias, al 19% entre los años 2005 y 2012.⁴

A pesar de estos importantes avances aún subsisten problemas de desigualdad y exclusión social, que tienen un carácter de mayor persistencia y están arraigados de manera estructural en las normas sociales y conductas aprendidas.

La desigualdad es una limitante para el desarrollo humano de los grupos excluidos. A continuación, se presenta la relación que existe entre los problemas de desigualdad, exclusión social y desarrollo humano.

Desigualdades e inclusión social

Cuando existen desigualdades durante largos períodos entre grupos de personas por motivo de raza, sexo, lugar de nacimiento u otra característica personal, estos grupos discriminados son excluidos de ciertas oportunidades sociales y económicas que sí disfrutaban los grupos privilegiados. Como consecuencia, esta exclusión social impide la realización individual y colectiva de los miembros más vulnerables de la sociedad, tales como las mujeres, los jóvenes, pueblos indígenas y quienes habitan en sectores rurales.

Existe desigualdad en el ámbito social cuando personas que pertenecen a diferentes "categorías" obtienen beneficios diferenciales en términos de oportunidades durante largos períodos de vida social. Por ello se dice que la desigualdad es categórica, puesto que afecta a una categoría de personas, y es *durable*, no transitoria ni incidental.

Desde la perspectiva del desarrollo humano, paradigma propuesto por el PNUD para evaluar el progreso de las sociedades en su senda hacia el desarrollo, las desigualdades y la exclusión social limitan las oportunidades que tienen disponibles un gran número de personas para llevar el tipo de vida que elijan vivir.

3 La pobreza multidimensional incorpora dimensiones monetarias y no monetarias en la definición de pobreza. En particular, considera privaciones en materia de empleo y protección social e incorpora un indicador de rezago escolar.

4 CEPAL (2014), pág. 20.



Núcleo Guarenas

Según Amartya Sen, las desigualdades no se refieren a las diferencias en los “resultados” de vida que consiguen las personas, sino en las “capacidades” o el rango de opciones que disponen para vivir la vida que valoran y desean alcanzar. A partir de ese rango de opciones, las elecciones que hagan acerca de su modo de vida determinarán los resultados alcanzados. Por lo tanto, lo que se debe equiparar son las oportunidades u opciones que tienen las personas, y a partir del libre uso que estas hagan serán los resultados que obtengan en la vida.

Las desigualdades atentan contra el principio de equidad que considera que todas las personas son igualmente valiosas por el sólo hecho de ser seres humanos, en concordancia con los mismos principios que rigen la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Asimismo, al existir desigualdades sociales, las posibilidades de crecimiento económico también se ven afectadas, puesto que no todas las personas tienen las mismas opciones para elegir un trabajo que brinde seguridad económica a las familias, junto con satisfacción personal y posibilidad de ahorro. En este sentido, las desigualdades no son ni siquiera funcionales para el crecimiento económico de un país.

Es importante mencionar que muchas personas sufren múltiples grados de desigualdad por pertenecer en la sociedad a más de una categoría tradicionalmente excluida, como por ejemplo ser joven e indígena, o ser niña y vivir en zonas rurales. Estas personas enfrentan mayores limitaciones en sus opciones de vida.

Como fue mencionado, las desigualdades, y la exclusión social que estas conllevan, se encuentran usualmente arraigadas en las sociedades durante largos períodos de tiempo y responden a estructuras y normas sociales que pueden ser cambiadas sólo lentamente y por medio de políticas afirmativas. Es decir, es necesario tomar conciencia de las desigualdades existentes en una sociedad para poder dimensionar su alcance y luego poder actuar a través de políticas públicas activas más incluyentes.

En el ejercicio democrático se debe partir de considerar que la desigualdad continúa siendo un eje central para abordar el diagnóstico sobre la vigencia de los Derechos Humanos en la región y, por ello, debe constituir una cuestión que ocupe un espacio destacado en las políticas públicas. Este es un desafío para los Estados en su conjunto, más allá de los gobiernos, de las instituciones y de los poderes públicos. Es un desafío al pacto social democrático.

La inclusión social implica que todas las personas, sin importar su origen étnico, nivel de ingreso, sexo, lugar de residencia, preferencia religiosa u otra característica distintiva, tengan las mismas oportunidades para elegir el tipo de vida que desean llevar.

Violencia y exclusión social

La exclusión social podría guardar relación con actividades delictivas y hechos de violencia que impactan en la convivencia ciudadana y la cultura de paz. Mientras que el delito se asocia comúnmente a móviles de tipo económico, la violencia se reconoce como una conducta que puede estar motivada tanto por intereses políticos e institucionales como por diversas formas de exclusión y discriminación social.⁵

5 PNUD, 2013, pág. 6.



Núcleo La Victoria

Por ejemplo, la violencia de género no puede entenderse sin tomar en cuenta el conjunto de normas y conductas sociales que conducen a esta forma de violencia y que contribuyen a hacerlas invisibles y normales. En esta misma línea, la categoría de violencia permite reconocer que la inseguridad puede estar motivada por normas y conductas que no pueden resolverse mediante la mera aplicación de leyes más severas, sino mediante la transformación profunda de patrones sociales y culturales que promuevan una cultura de paz, convivencia democrática y equidad de género (Pearce, 2006). La violencia tiene un impacto negativo sobre el nivel de desarrollo humano en un país y sobre la capacidad del Estado de proporcionar bienes y servicios públicos, afectando directamente la gobernabilidad democrática y la cultura de paz.

La exclusión social provoca, por lo tanto, un círculo vicioso de escasas oportunidades, delito y violencia. En sentido positivo, existen también evidencias de que desarrollar iniciativas que influyan en el desarrollo humano incluyente contribuye a atenuar la violencia y el delito en una sociedad.

Vale la pena señalar que no todas las personas se ven afectadas en igual medida por los procesos de exclusión social, violencia y delito. Algunos grupos sociales —incluidos jóvenes, pueblos indígenas y minorías visibles— muestran una especial propensión a estar vinculados, en calidad de víctimas o de perpetradores, con contextos de violencia y delito en virtud de procesos de exclusión social.

En este contexto, el PNUD en su *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014* recomienda diseñar programas dirigidos a jóvenes a partir del diagnóstico de su contexto socioeconómico, de sus aspiraciones y sus límites para realizarlas, debido a la exposición de este grupo a las distintas amenazas a la seguridad.

Asimismo, destaca que “es necesaria la expansión de las oportunidades de los jóvenes para la construcción de un proyecto de vida —sustentado en la legalidad— del cual se sientan parte. Es importante que el Estado apoye y desarrolle programas de prevención, rehabilitación, recreación y reinser-

ción, que redignifiquen a los jóvenes y que creen oportunidades reales de desarrollo. Algunos mecanismos para lograrlo son los talleres de capacitación, la creación de empleos dignos y espacios de convivencia, particularmente a nivel comunitario. Para ello, es fundamental la colaboración cercana entre las instituciones del Estado, la sociedad civil, la escuela, la familia y los jóvenes”. El programa social desarrollado a través de El Sistema está enmarcado con estas mismas premisas.

Juventud y oportunidades

Como se viene señalando, la población infantil y juvenil enfrenta numerosos desafíos. Algunos son propios de las edades que atraviesan durante la niñez y la adolescencia, y a estos se suman los conflictos al interior de las familias, del entorno socioeconómico de las comunidades donde viven y los relacionados con las oportunidades académicas y sociales. Estas situaciones conllevan a que muchos se sientan marginados y estén angustiados por un futuro incierto. Si las niñas, niños y jóvenes además sufren de baja autoestima, falta de confianza en sí mismos y pobre motivación, se les hace muy difícil superar estos desafíos y están en peligro de asumir comportamientos de riesgo, bajo desempeño escolar, actitudes de rebeldía y uso de alcohol y drogas. Estos comportamientos limitan sus oportunidades en la vida y, por lo tanto, afectan su desarrollo humano.

Sin embargo, existen estudios empíricos⁶ que han demostrado que cuando los niños y jóvenes están inmersos en procesos desafiantes, complejos y gratificantes, como por ejemplo cuando aprenden a tocar un instrumento musical y participan activamente de una orquesta, tienen mayores posibilidades de que estas actividades les genere un sentimiento de realización, libertad, autodeterminación y compromiso social y que continúen participando activamente en esas actividades disminuyendo el riesgo de asumir comportamientos conflictivos.

6 Hamilton y Hamilton, 2004

En definitiva, se requiere promover políticas que fomenten la capacitación para jóvenes, un estilo de vida positivo y participación política para disminuir la asociación de los jóvenes con delitos de violencia y con sus pares negativos⁷ como lo demuestra la experiencia que presentamos de El Sistema. Es fundamental reconocer la capacidad de los jóvenes de romper por sí mismos el círculo vicioso de exclusión social, violencia y delito, y de promover una concepción positiva de los jóvenes como personas eficaces, creativas, dinámicas, proactivas y participativas, interesadas en lograr un mejor presente y futuro.

La música como herramienta de transformación social

Existen numerosos estudios que dan cuenta de los beneficios en materia cognitiva, emocional y social de la participación de niños y jóvenes en programas musicales.⁸ La música contribuye con el desarrollo de las funciones ejecutivas (memoria, desinhibición y flexibilidad mental) y habilidades cognitivas, especialmente en grupos de niños en riesgo o con dificultades en el lenguaje.

Existe evidencia que sugiere que aprender a tocar un instrumento repercute en otras habilidades, tales como la percepción en el lenguaje, la capacidad para captar las emociones de la voz y la habilidad para realizar múltiples tareas de manera simultánea. Para un niño, tocar en un ambiente como el de una orquesta le ayuda a mejorar las habilidades ejecutivas, porque debe tocar en grupo, debe escuchar a los demás. En ese sentido, el programa de formación musical de El Sistema estaría contribuyendo directamente con la transformación personal y social de sus niños, niñas y jóvenes integrantes.

¿Por qué adquirir habilidades musicales tiene una influencia en el lenguaje y en otras funciones del cerebro? La idea básica es que la música no es una isla en el cerebro separada de otras cosas, sino que hay superposición de procesos, entre las redes que procesan la música y las redes que están involucradas en las funciones cognitivas cotidianas, como el lenguaje, la memoria, la atención, etc. Por otro lado, está el nivel de precisión que se requiere al procesar música (el grado de afinación que deben tener los instrumentos y entre los distintos músicos en una orquesta). La precisión que requiere la música es superior a la que se necesita para procesar el habla, lo que implica que desarrollar las redes musicales del cerebro podría mejorar la habilidad para el lenguaje.

Existen otros estudios empíricos que vinculan el estudio de la música con el éxito académico.⁹ Inclusive, hay escuelas donde la música forma parte del currículo regular porque aseguran que los estudiantes han mejorado su desempeño a partir de este cambio en el programa.

Por todo lo anterior, la enseñanza de música en niños y jóvenes tendría un efecto positivo en otras esferas de su vida, mejorando sus habilidades no sólo para la música. Es así que El Sistema aporta al desarrollo de capacidades personales y sociales mediante una práctica colectiva de la música, como los coros y orquestas, donde la colaboración de unos con otros es clave para fortalecer el sentido de unidad y responsabilidad del grupo. El Sistema inaugura un nuevo modelo de Educación musical que apunta a hacer música juntos, conviviendo creativamente, para alcanzar con rigor y disciplina la concertación y armonía entre voces e instrumentos.



7 Blackwell, A. y Duarte, P., 2014

8 En: <http://commonhealth.wbur.org/2014/07/music-language-brain>

9 Ibídem

Construcción de una cultura de paz

En 1999, la Asamblea de la ONU aprobó la Declaración sobre una Cultura de Paz¹⁰ con base en la preocupación por la persistencia y proliferación de violencia y conflictos en diversas partes del mundo, reconociendo, asimismo, la necesidad de eliminar todas las formas de discriminación y desigualdad entre grupos de personas.

En la Declaración se afirma que la paz no sólo es la ausencia de conflictos, sino que también requiere un proceso positivo, dinámico y participativo en el que se promueva el diálogo y se solucionen los conflictos en un espíritu de entendimiento y cooperación mutuos. Una cultura de paz se logra por medio de valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida propicios para el fomento de la paz entre las personas, los grupos y las naciones.

Una cultura de paz es un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y la práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación; el respeto pleno de los principios de soberanía, integridad territorial e independencia política de los Estados; el respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales; el compromiso con el arreglo pacífico de los conflictos; los esfuerzos para satisfacer las necesidades de desarrollo y protección del medio

ambiente de las generaciones presente y futuras; el respeto y la promoción del derecho al desarrollo; el fomento de la igualdad de derechos y oportunidades de mujeres y hombres; el respeto y el fomento del derecho de todas las personas a la libertad de expresión, opinión e información; la adhesión a los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento a todos los niveles de la sociedad y entre las naciones.

En este marco, la educación a todos los niveles es uno de los medios fundamentales para edificar una cultura de paz. Si bien los gobiernos tienen una función primordial en la promoción de una cultura de paz, también desempeñan un papel importante la sociedad civil, los medios de comunicación, los padres y madres, el cuerpo docente, los que hacen trabajo social, entre otros.

En el análisis que se presenta en los próximos capítulos se mostrará cómo el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela ha cumplido a lo largo de cuarenta años con el rol de ayudar a la niñez, adolescencia y juventud venezolana a romper con los procesos de exclusión promoviendo profundos cambios transformacionales y un desarrollo humano incluyente y solidario, así como una cultura de paz.

10 Resolución de la Asamblea de la ONU 53/243



Núcleo Santa Rosa de Agua

1

Inclusión Social

La inclusión social se refiere, en este trabajo, a la acción de asegurar que amplios sectores sociales participen en la vida comunitaria, y se beneficien de políticas públicas, independientemente de su origen, actividad, condición socioeconómica o de su ideología. Esta inserción garantizaría beneficios sociales a grupos sociales específicos.

2

Integración Social

Por integración social se entiende un proceso de desarrollo incluyente que supone igualdad de oportunidades para todos con el fin de mejorar la vida. La integración social en dicho marco estaría referida al rango de oportunidades generadas y distribuidas por la sociedad con criterio de equidad. En este estudio, la integración social como concepto se propone para destacar el proceso de construcción de ciudadanía que fomenta el desarrollo de la identidad y la participación social desde un enfoque de derechos.

3

Cultura de Paz

Se refiere en este estudio a la formación de ciudadanos capaces de contribuir al desarrollo ético de la sociedad y a promover en las personas y la colectividad la responsabilidad de asumir su propio desarrollo. La educación integral y la convivencia diaria que ofrece El Sistema constituye una herramienta de inclusión e integración social que contribuye a la creación y desarrollo de una cultura de paz.



EL SISTEMA



TEATRO TERESA CARREÑO.
SALA RÍOS REYNA.
MAHLER, *SINFONÍA Nº8*

El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela fue fundado en 1975 por el maestro y músico venezolano José Antonio Abreu, y constituye la iniciativa pedagógica, musical y social de mayor trascendencia y dimensión en el país. Actualmente participan 700 mil niños, niñas y jóvenes que se forman como músicos y ciudadanos, con el objetivo de continuar expandiendo las redes y alcanzar la meta de un millón de participantes.¹¹ La expectativa más importante con este proyecto desde su inicio ha sido la inserción de El Sistema en la educación formal para que la enseñanza de la música sea obligatoria en las escuelas.¹²

El Sistema tiene presencia a nivel nacional, en 24 estados del país, a través de la figura de los núcleos. Los núcleos constituyen la estructura funcional, educativa, artística y administrativa que da forma a este programa en todo el territorio nacional. Estos funcionan como centros administrativos y de enseñanza donde se llevan a cabo todos los programas orquestales y corales de la Fundación Musical Simón Bolívar (Fundamusi-cal Bolívar). En muchos casos cumplen la función de centros de promoción de las actividades educativas, artísticas y culturales de las comunidades. Los núcleos varían en tamaño y complejidad.

Los 423 núcleos que existen actualmente están ubicados en todos los estados y en casi todos los municipios del país. Su creación ha respondido a criterios de inclusión social. El módulo es una estructura que se suma a esta red para llegar a los pueblos más alejados, a las zonas fronterizas, a comunidades, urbanizaciones y escuelas.

Desde sus inicios, El Sistema fue concebido como un entorno social para romper el círculo de la pobreza. Sus dos pilares fundamentales son:

1-. La masificación y democratización de la educación musical para brindar oportunidades a toda la población infantil y juvenil.

2-. La multiplicación de sus efectos y beneficios en toda la sociedad.

Si bien las niñas, niños, adolescentes y jóvenes que ingresan a El Sistema son los protagonistas directos, a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene lugar en los núcleos y módulos, se involucra a su familia, su escuela, sus maestros, sus compañeros de clase, su comunidad y su estado o región.¹³

De acuerdo con un estudio de estratificación social del año 2007, el 89% de los niños y niñas de El Sistema proviene de los sectores de población en situación de pobreza (con el 53% perteneciente a sectores en situación de pobreza crítica), y el 11% restante de la clase media.¹⁴ Así también, muchos niños, niñas y jóvenes provienen de familias desintegradas. El Sistema ha integrado a quienes han quedado huérfanos, aquellos que han sido víctimas o han presenciado situaciones de violencia doméstica, los que provienen de otras ciudades o países (migrantes, desplazados, refugiados), es decir, El Sistema también integra a la niñez que sufre desarraigo.

11 Según el Decreto de la Misión Música firmado el 23 de noviembre de 2007 por el Presidente Chávez.

12 En: <http://fundamusical.org.ve/prensa/jose-antonio-abreu-en-su-mas-alto-destino/#.Vck78zNRHIU>

13 Borzacchini, Ch., 2010

14 Ibidem

El personal académico está conformado por más de 9000 docentes, distribuidos en los 24 estados de Venezuela, conformando una compleja y sistemática red nacional de orquestas y coros juveniles e infantiles. Actualmente la institución cuenta con 1305 orquestas y 1121 coros juveniles e infantiles.

Ingresar a El Sistema es sencillo. Los interesados no tienen que presentar ninguna prueba de admisión, tampoco existe una selección previa. Pueden acudir a cualquiera de los 423 núcleos, dependiendo del lugar donde viva el interesado. El ingreso es gratuito, tampoco hay matrículas ni mensualidades por pagar.

Los requisitos son:

- Llenar y completar la planilla de inscripción con los datos del aspirante y de su representante.
- Llevar dos fotografías carnet del aspirante.
- Fotocopia de la partida de nacimiento, si no tiene cédula.
- Fotocopia de la cédula de identidad de cada uno de los representantes, o de uno de los representantes según sea el caso.

Normalmente funcionan por las tardes, a partir de las 2:00 pm y hasta las 6:00 u 8:00 pm. Los núcleos con mayor matrícula funcionan todo el día.

En las orquestas juveniles e infantiles de Venezuela, la formación musical de los niños empieza desde los 2 años, aunque no es limitante la edad para iniciarse e, incluso, ya atiende a las madres embarazadas con el programa Nuevos Integrantes (NIS). El Sistema cuenta con diversos niveles de estudio musical, a saber: kínder musical (niños de 2 a 4 años); orquestas pre-infantiles (4 a 6 años); orquestas infantiles (7 a 12 años); orquestas prejuveniles (13 a 16 años); orquestas juveniles (16 a 22 años) y orquestas profesionales.

Visión y misión

La visión y misión de El Sistema es lograr el crecimiento y desarrollo del mayor número posible de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, a través de su incorporación en el proceso de educación musical ofrecido. La música es vista como un instrumento de inclusión y formación integral que los prepara como músicos de muy alto nivel y buenos ciudadanos.

De acuerdo con esta visión, la orquesta se convierte en la herramienta de socialización y transformación personal y colectiva más valiosa del proceso educativo de El Sistema. En la dinámica de aprendizaje e interacción que tiene lugar en las orquestas (ensayos, talleres y conciertos) se van formando al mismo tiempo músicos y ciudadanos. Desde su concepción, el programa está orientado a lograr la inclusión social y a fomentar los valores que contribuyen con la cultura de paz.

“Es por eso que El Sistema de Orquestas y Coros va más allá del elemento artístico, porque qué da realmente El Sistema, la música, una orquesta, un coro: hacer mejor las cosas. ¿Cuándo un país es mejor? Cuando hacemos cada uno de los ciudadanos mejor las cosas, cuando repetimos y aprendemos de los errores para no cometerlos, porque son ensayos... Por eso es que El Sistema cambia la vida y seguirá cambiando vidas... La filosofía es aprender tocando... Y entonces está allí la magia de El Sistema y del arte, porque produce las cosas profundas que te dan el carácter, que te dan y te forjan como individuo desde muy adentro, para que tú puedas aflorarlo hacia afuera con cosas buenas”.

Entrevista a Gregory Carreño,
Maestro de la Cátedra Nacional de Análisis y Dirección Orquestal del Programa de Formación Docente de FundaMusical Bolívar. Director de la Orquesta Sinfónica del Estado Miranda. Director Ejecutivo de la Fundación Orquesta y Coro Juvenil e Infantil del Estado Miranda.



Gregory Carreño



Andrés González

Valores y ethos

El proceso educativo y social que se promueve en los núcleos fomenta el fortalecimiento de un conjunto de valores, comportamientos, principios, códigos culturales y reglas que definen el ethos¹⁵ de El Sistema. Se trata también de formar líderes que puedan comportarse como modelos de ciudadanos. Los docentes fomentan valores y actitudes tales como la humildad, la perseverancia, la transformación, el compromiso, la esperanza, el amor y la pasión para poner la música al servicio de todos.

“Y, por supuesto, de alguna manera, este maestro, este director, este líder tiene la responsabilidad no solamente de acercarse en los términos de lo que se refiere específicamente a la clase, al ensayo, al concierto, sino además a esa persona a la que estás atendiendo. De alguna manera, cada uno de nosotros nos entregamos apenas nos incorporamos a trabajar con el niño que está allí, no a trabajar la música sino a trabajar con cada una de esas personalidades. Mucha gente decía, por ejemplo, del maestro Abbado: ¡qué grande Abbado!, pero grande por qué, porque dirige de tal o cual manera, es grande porque le daba la oportunidad a cada músico de ser él mismo y de sacar lo mejor de cada uno de ellos”.

Entrevista a Andrés González,
Director de Formación y Desarrollo de FundaMusical Bolívar.

Modelo pedagógico

La metodología de enseñanza de El Sistema es innovadora. Se trata de un modelo propio que se ha desarrollado en un diálogo respetuoso con los sistemas musicales de otros países. De acuerdo con el maestro Abreu, Venezuela ha alcanzado “un perfil propio, creativo, en el mundo sinfónico internacional y ha abierto camino a muchos países, como los países hermanos de América Latina, donde la experiencia social reviste rasgos similares (...) Ha habido también un éxito pedagógico confirmado por todas las instancias internacionales, autorizadas para ello”.¹⁶

La aproximación de El Sistema a la educación musical destaca la participación grupal intensiva desde las primeras etapas, el aprendizaje en grupo, la enseñanza entre pares y el compromiso de mantener siempre presente la alegría y la motivación de aprender y hacer música. La columna vertebral de la formación de El Sistema es la preparación para la participación en orquestas, que son el alma de la comunidad y la cultura del núcleo. De igual importancia son el canto coral, la música popular, el jazz, el programa de educación especial y varios otros tipos de agrupaciones, que se adaptan bien a una diversidad de géneros musicales y orígenes.

15 Ethos: principios interiorizados que guían su conducta.

16 Entrevista a José Antonio Abreu: “La pobreza material empieza a ser vencida por la riqueza espiritual”. En: Últimas Noticias, 25-12-2007.

Enfoque integral

La piedra angular del modelo pedagógico es el enfoque integral del proceso de enseñanza, con el apoyo de maestros formados en la metodología de El Sistema, centrada en la práctica colectiva de la música y orientada al logro de resultados, metas, reconocimiento y desarrollo creativo de niñas, niños y jóvenes.

En el marco de dicho proceso destacan los elementos clave de la autoestima, la interacción continua en la producción de conciertos, el seguimiento permanente de maestros y directores, la práctica virtuosa del instrumento y la búsqueda de la excelencia que, al conjugarse, generan un entorno excepcional para el aprendizaje colectivo diario.

“Este es un sitio donde ellos vienen realmente a aprender a tocar y a ser mejores, tanto mejores seres humanos como mejores en el desarrollo de la técnica o de lo que implica tocar un instrumento, porque eso es lo que culmina el proceso: el desarrollo de la autoestima... si el muchacho siente que es parte de algo que es exitoso, pues él también se siente exitoso”.

Entrevista a Andrés González,

Director de Formación y Desarrollo de FundaMusical Bolívar.

Secuencia de aprendizaje

Los niños en edad preescolar comienzan a trabajar sobre la expresividad corporal y el ritmo. Una característica clave del programa en los años siguientes es animar a los niños a mantener su cuerpo activo durante la ejecución musical (sin perder la técnica). A los 5 años, los niños recogen sus primeros instrumentos, comenzando con la flauta y la percusión. También participan de un coro con el fin de construir comunidad a través del trabajo conjunto. Hacia los 7 años, todos los estudiantes pueden escoger su primer instrumento de cuerda o de viento. Los niños pueden cambiar sus instrumentos, pero se los anima a no hacerlo de manera frívola.

Fases del modelo pedagógico

- **Primera fase:** Acercamiento y sensibilización hacia la música. Se produce la iniciación musical de los niños y se les familiariza con el desarrollo de la rítmica, canciones, actividades manuales e instrumentos musicales de juguete.

- **Segunda fase:** Inducción musical. Se dictan las primeras nociones teórico-prácticas musicales y se desarrollan habilidades audio-perceptivas.

- **Tercera fase:** Selección del instrumento. Los niños eligen un instrumento de acuerdo con su preferencia y comienzan a estudiarlo.

- **Cuarta fase:** Ejecución instrumental. Los instrumentos son ejecutados a través de clases colectivas que se realizan en el seno de la orquesta, o por secciones y ensambles de instrumentos. En esta etapa comienza la maravillosa aventura de los ensayos y de los conciertos, durante los cuales pierden el temor a tocar en público y disfrutan de la gratificación por su dedicación al estudio.

Instrucción

La enseñanza temprana incluye cantar y jugar con el instrumento del estudiante, a menudo centrados en una sola nota dentro de una canción del grupo; esto ayuda a desarrollar un sentido de calidad de sonido. Aprender a usar la notación musical estándar a menudo toma muchos años y se incorpora de forma orgánica. Hay tres niveles de práctica semanales: con el grupo completo, con su sección y clases particulares. Los estudiantes generalmente se reúnen con el mismo profesor, tanto para sus lecciones de grupo o personales. Esto les permite a los estudiantes progresar rápidamente, ya que los malos hábitos se corrigen a tiempo y los buenos hábitos se refuerzan.

“A través de juegos, a través de esquemas de estimulación muy particulares, a través de la ejecución de instrumentos muy pequeños... ya empiezan a recibir esa estimulación auditiva... siempre en clases colectivas”.

Entrevista a Eduardo Méndez,

Director Ejecutivo de FundaMusical Bolívar.



Eduardo Méndez



Aprendizaje a través de la ejecución

Los estudiantes tocan frente al público lo más posible. Esto reduce la presión de tocar formalmente y hace que se convierta en algo natural. Con frecuencia ven a sus compañeros tocar, lo que les permite observar e inspirarse por los logros de los demás. Desde temprana edad, los estudiantes están expuestos a la variedad de orquestas dentro del sistema, desde el nivel más bajo hasta el éxito internacional de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela.

“Una vez que los niños ya comienzan con el proceso orquestal, empieza el desarrollo de la parte de repertorio y la técnica individual de los instrumentos. Empiezan ya los muchachos a subir, de acuerdo a sus capacidades y a su entrenamiento... Una vez que van en ese proceso, en paralelo creciendo en edad y creciendo en nivel, entonces pasan de infantiles a juveniles, que tienen otro estándar de exigencia... Si quieren dedicarse a la música tienen las herramientas dentro del propio Sistema para seguir siendo músicos y llegar a las orquestas de más alto nivel, o si ya no quieren ser músicos, que pasa mucho dentro de la selección natural del proyecto y quieren ser otra cosa, simplemente se salen o se retiran voluntariamente, como ellos prefieran, pero ya pasaron digamos por toda una etapa de formación inicial, con valores como la disciplina, como el trabajo en equipo; ese desarrollo humano que, en definitiva, es lo que busca El Sistema: generar mejores ciudadanos”.

Entrevista a Eduardo Méndez,
Director Ejecutivo de FundaMusical Bolívar.

El entorno

El enfoque principal de El Sistema es crear diariamente un entorno de seguridad, alegría, motivación y diversión para fortalecer la autoestima y el sentido del valor de los niños y jóvenes. La disciplina es relajada pero se hace cumplir. Respecto de la asistencia, se aspira a que los niños y niñas quieran asistir a su núcleo local por ellos mismos, sus profesores y sus compañeros. El esfuerzo y los logros son cruciales para el éxito de El Sistema, sin olvidar la diversión y alegría.

Profesores

La mayoría de los maestros y líderes de los núcleos de El Sistema son exalumnos del programa. Ellos entienden tanto la misión social como musical del programa. Los profesores deben ser capaces de proporcionar atención individual a cada estudiante. Si se dan cuenta de que un niño o niña ha faltado por segunda vez al núcleo sin previo aviso, seguramente van a su casa para saber por qué.

Un desafío importante para implementar el programa es contar con instructores que se han formado en la metodología de enseñanza de El Sistema, que puedan apoyar a los estudiantes de manera integral, tanto en el conocimiento de la música como en la formación de valores y actitudes positivas para la integración social y la cultura de paz.

“El proceso de formación de maestros fue muy importante en todo ese proceso, cómo formar maestros no solamente en la práctica diaria instrumental, sino también cómo formar maestros para que fueran, a su vez, integrales dentro de la enseñanza colectiva de los niños ... Un maestro de violín que se convertía también en un tallerista de violín, o en un maestro que hacía ensayos seccionales de las cuerdas o que podía ser un director de la orquesta; esa parte que además posee ese maestro que tiene ese contacto íntimo con el niño a nivel interior, al punto de saber sus problemas, de entender las situaciones que le pueden pasar y poder convertirse también en una especie de tutor, el maestro también atiende la parte humana”.

Entrevista a Eduardo Méndez,
Director Ejecutivo de FundaMusical Bolívar.



Plan de estudios

El Sistema cuenta con un plan de estudios nacional, incluyendo una secuencia musical establecida. Sin embargo, los líderes locales pueden personalizar su programa. Cuando un experimento local produce buenos resultados, se comparte y posiblemente sea adoptado en todas partes. Todo plan de estudios musical comienza con arreglos sencillos de piezas importantes y reconocidas. Estas obras maestras son luego reintroducidas a los niños a medida que avanzan en el sistema. Como dice Gustavo Dudamel¹⁷: “Hemos vivido toda nuestra vida en el interior de estas piezas. Cuando tocamos la Quinta sinfonía de Beethoven esto es lo más importante que sucede en el mundo.”

“En ese período previo de iniciación se hacen juegos para que los niños se identifiquen con uno u otro instrumento. Hay programas muy especiales que tenemos, como la orquesta de papel, en el que se dibujan y se fabrican instrumentos en papel maché. Hay muchas variables metodológicas... Cada quien puede desarrollar sus propias estrategias que considere apropiadas y que puedan funcionar. Inclusive, si un proyecto funciona, como por ejemplo, la orquesta de papel, que fue probado en un núcleo y funcionó, nosotros mismos apoyamos que esa misma estructura pueda permear y salir horizontalmente a otros núcleos y ser aplicada de manera sistémica”.

Entrevista a Eduardo Méndez,
Director Ejecutivo de FundaMusical Bolívar.

Música

El Sistema introduce música tanto de compositores clásicos de renombre internacional como de compositores latinoamericanos y músicos populares venezolanos. También se ha incorporado a los cultores de los pueblos para fomentar el aprendizaje de los instrumentos tradicionales venezolanos. El Sistema promueve, además, el desarrollo de nuevas orquestas y programas pioneras en jazz, música latino caribeña y rock sinfónico con el fin de abrir camino a los diversos talentos y vocaciones musicales de sus integrantes.

Trabajo con las familias

El Sistema trabaja intensivamente con las familias de los estudiantes. Para los niños de 2 o 3 años de edad, los maestros hacen visitas a domicilio para asegurarse de que la familia entiende el nivel de compromiso que se requiere de ellos. A medida que los estudiantes comienzan a aprender a tocar sus instrumentos, los maestros instruyen a los padres sobre la mejor manera de apoyar la práctica de sus hijos en casa y cómo darles retroalimentación y estímulo. Cuando los estudiantes ingresan a una orquesta juvenil o de la localidad, comienzan a recibir un ingreso como pago por su labor. Esto no es sólo para honrar sus logros, sino también para brindarle a la familia un valor real por la música, a fin de asegurar la permanencia del niño en El Sistema.

La familia ha jugado un rol indispensable en los logros y alcances que ha tenido El Sistema. Las madres, especialmente aquellas que son jefas de hogar, los padres, hermanos, abuelos y tíos se han convertido en un apoyo incondicional y permanente de los 700 mil niños, niñas y jóvenes que están en las orquestas y coros.

17 Reconocido músico y director de orquesta venezolano. Es director de la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles y la Sinfónica Simón Bolívar. A la edad de 4 años comenzó a estudiar violín en El Sistema.



Los representantes son guardianes de las infraestructuras y de las escuelas, organizan actividades, acompañan a sus niños y a los compañeros de sus hijos, los apoyan en los estudios y conciertos y, en muchos casos, han sido los gerentes y responsables de la fundación de nuevos núcleos en los pueblos más alejados del país.

En algunos núcleos y módulos existen coros y orquestas integradas por madres, padres y representantes, quienes también se han decidido a estudiar música.

Construcción de comunidad

Además de las familias, los vecinos y las comunidades brindan apoyo a los núcleos para la formación y atención de los alumnos. Con su participación, se fortalece el sentido de identidad y pertenencia en el ámbito comunitario y se fomenta el apoyo de unos con otros. Instructores e integrantes se motivan fuertemente para alcanzar el éxito personal a través de la excelencia musical y para involucrar a la familia y la comunidad en la educación musical de sus niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y en el quehacer cultural de los núcleos. De esta forma, se propicia la creación de espacios comunitarios donde los niños se sienten seguros y motivados. La celebración de conciertos en pueblos y comunidades se convierte en eventos de orgullo y júbilo para las comunidades. Los graduados de El Sistema lo hacen con un sentido de habilidad, tenacidad, compromiso y mística. Poseen la confianza de haber asumido enormes retos en sus vidas. También un profundo sentido de valor y confianza por el trabajo de equipo y el sentido de cooperación.

“La aproximación al esquema auditivo se da a través de los coros, allí empiezan los niños a cantar, esos niños empiezan a desarrollar y entender que el otro canta con él y que juntos producen música y que esa música es agradable, tanto para ellos como para terceros... Empiezan desde muy niños a desarrollar el trabajo en equipo, esa disciplina que se requiere para que todos atendamos las instrucciones del maestro, empiezan a generar una autoestima interesante al pasar del ensayo al concierto o a la muestra porque los vienen a ver los padres y los vecinos que

están allí... Este esquema de trabajo se produce todos los días, cosa que también es innovadora”.

Entrevista a Eduardo Méndez,
Director Ejecutivo de FundaMusical Bolívar.

Valoración del modelo pedagógico por parte de sus integrantes

Los resultados de la encuesta de valoración de actitudes realizada, tanto a estudiantes como a instructores de doce núcleos en el marco del presente estudio, permiten inferir que existe convergencia entre lo enseñado y lo aprendido durante el proceso de educación académico-musical. Las respuestas de ambos grupos coinciden en su gran mayoría.

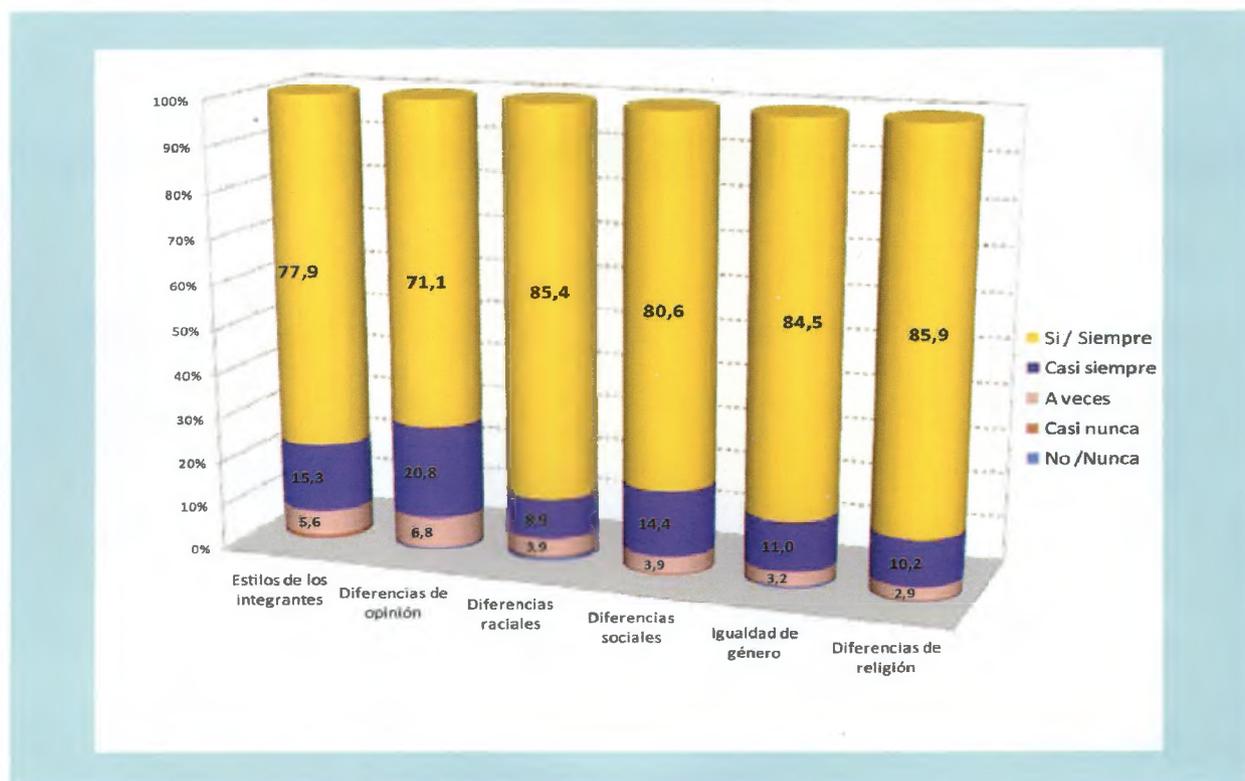
También se rescatan las percepciones sobre el enfoque de educación integral y humanista que impulsa El Sistema, específicamente sobre valores y actitudes proclives a la inclusión social y la cultura de paz. Los entrevistados mencionan que en El Sistema se promueven con mayor intensidad los siguientes valores:

- Orden y disciplina
- Reflexión e ideas creativas
- Compañerismo

En cuanto al respeto por la diversidad mencionan que en los núcleos se promueve:

- Respeto a las diferencias y equidad
- Respeto a diferencias de estilo
- Respeto a diferencias raciales
- Respeto a diferencias de opinión
- Igualdad de género
- Respeto a diferencias de religión

Gráfico 1. Porcentaje de integrantes en los núcleos que muestran respeto a las diferencias y equidad. Año 2015

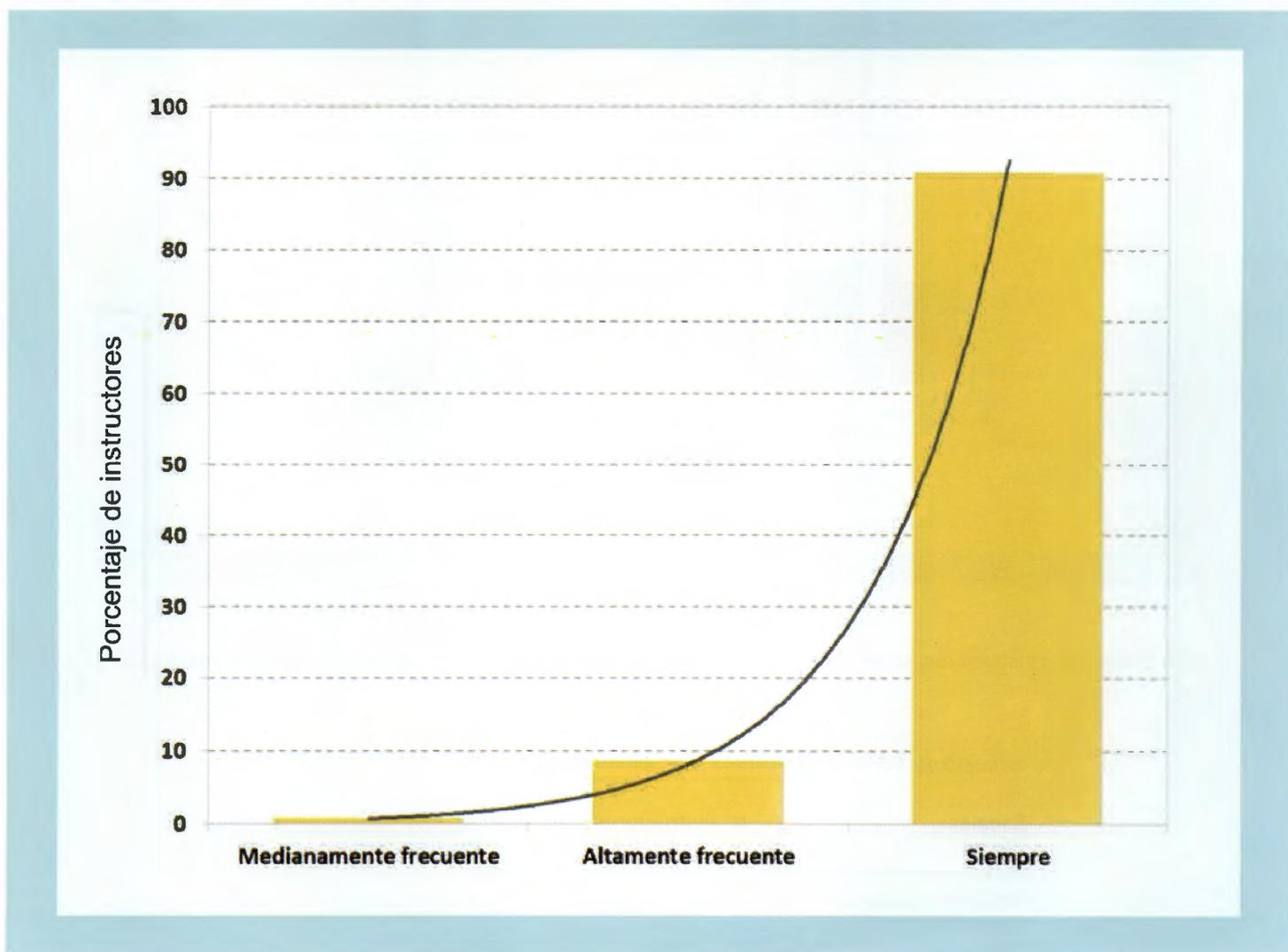


En cuanto a los instructores, sobre el respeto a las diferencias, las encuestas muestran los siguientes resultados:

Instructores. Fomento de respeto a las diferencias y equidad

Escalas	N° Instructores	%
Medianamente frecuente	1	0,7
Altamente frecuente	12	8,5
Siempre	128	90,8
Total	141	100

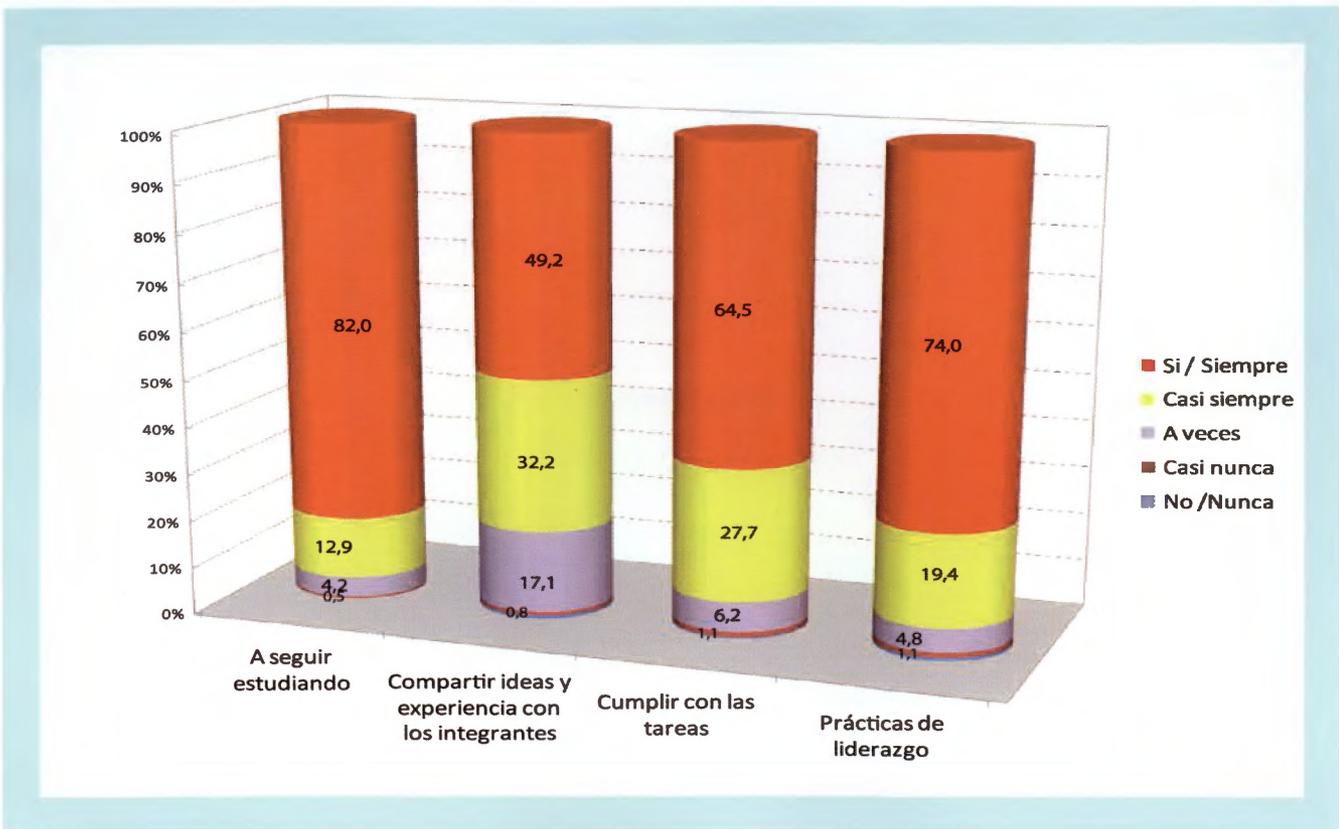
Gráfico 2. *Tendencia de actitud sobre el respeto a las diferencias que promueven los instructores en los núcleos. Año 2015*



También se preguntó acerca de las motivaciones que transmite el programa. Las respuestas con mayor valoración son:

- Motivación a seguir estudiando
- Motivación por prácticas de liderazgo promovidas por El Sistema

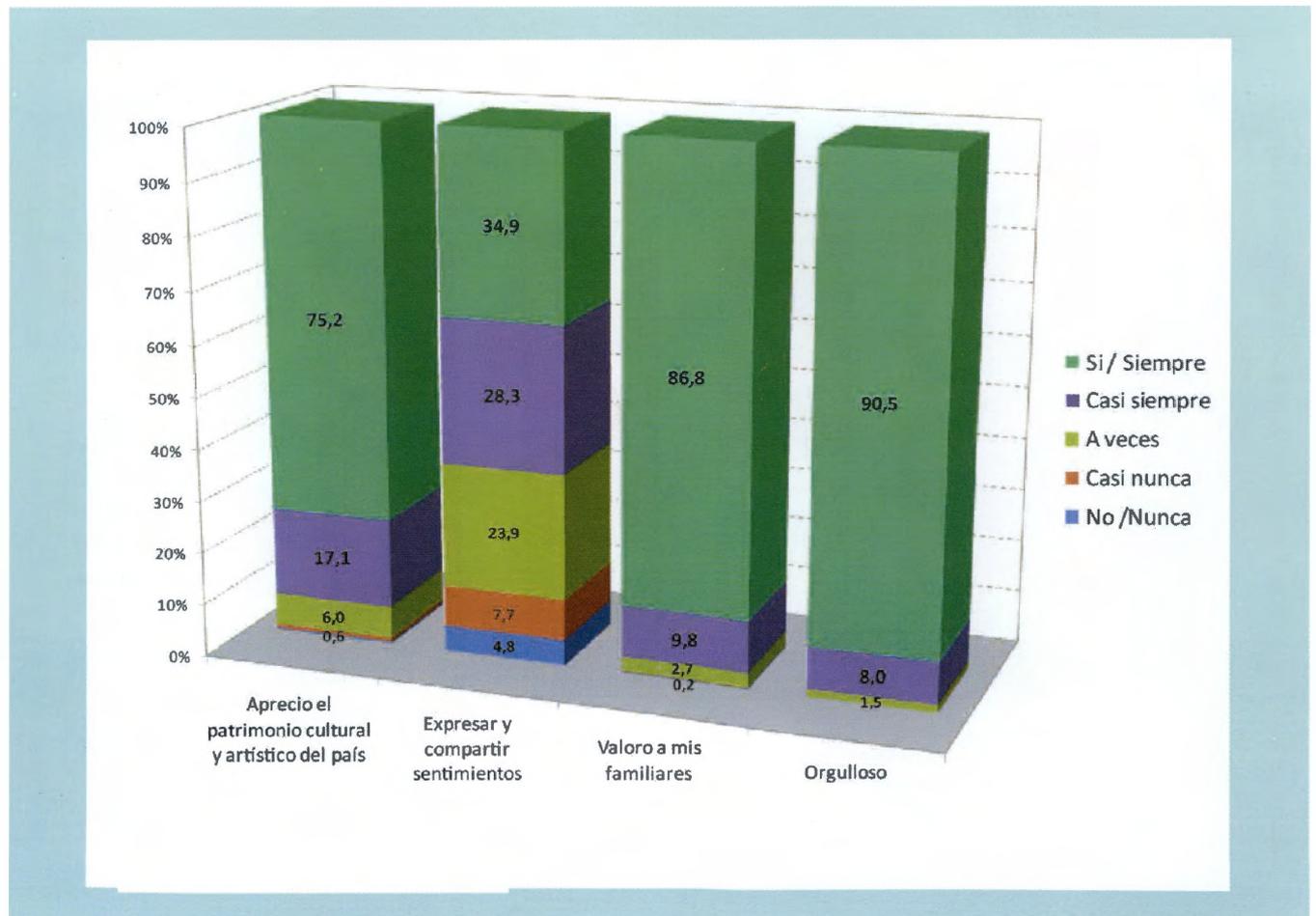
Gráfico 3. Porcentaje de integrantes según motivación por su formación musical en el núcleo. Año 2015



Respecto a la categoría identidad y sentido de pertenencia, destacan los siguientes:

- Orgullo de pertenencia
- Valoración de apoyo de las familias

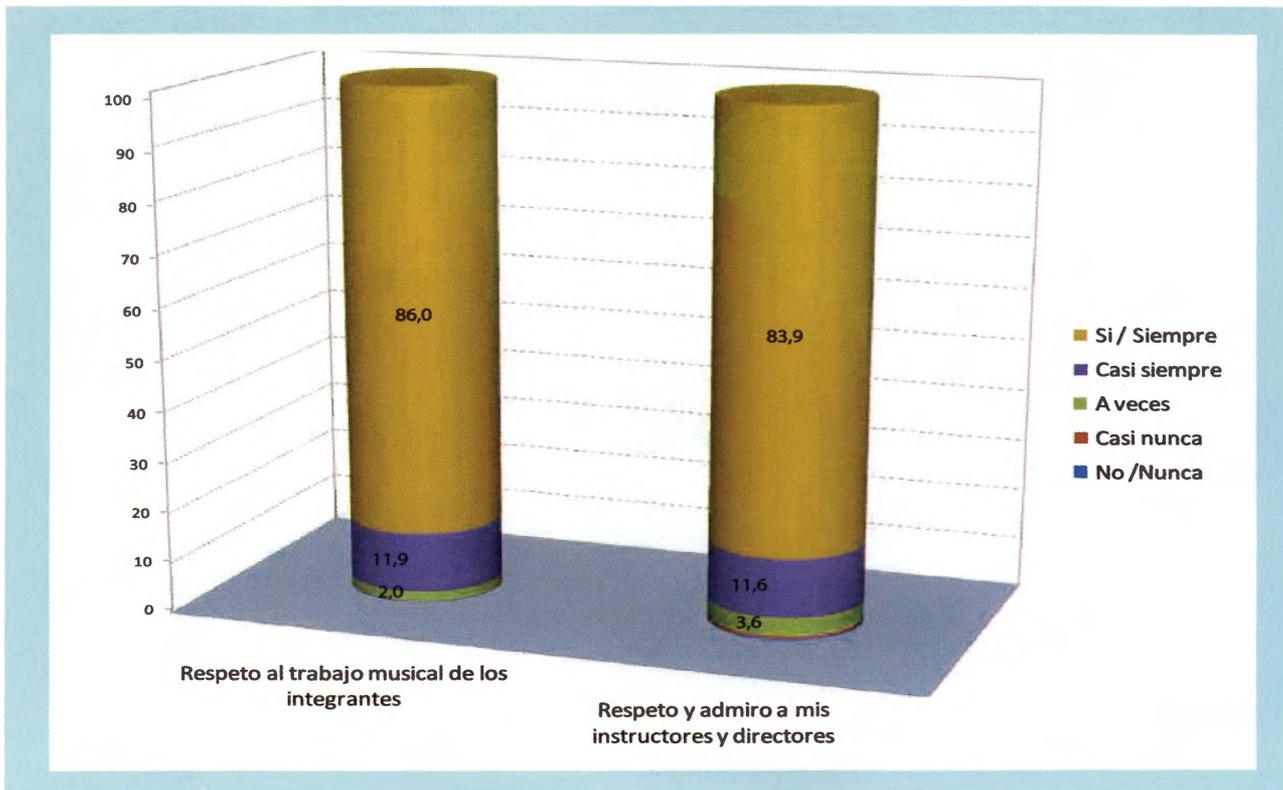
Gráfico 4. Porcentaje de integrantes según identidad y sentido de pertenencia por participación en actividades del núcleo y de El Sistema. Año 2015



Finalmente, en cuanto a la valoración de la convivencia, los integrantes consideran que en el programa convergen:

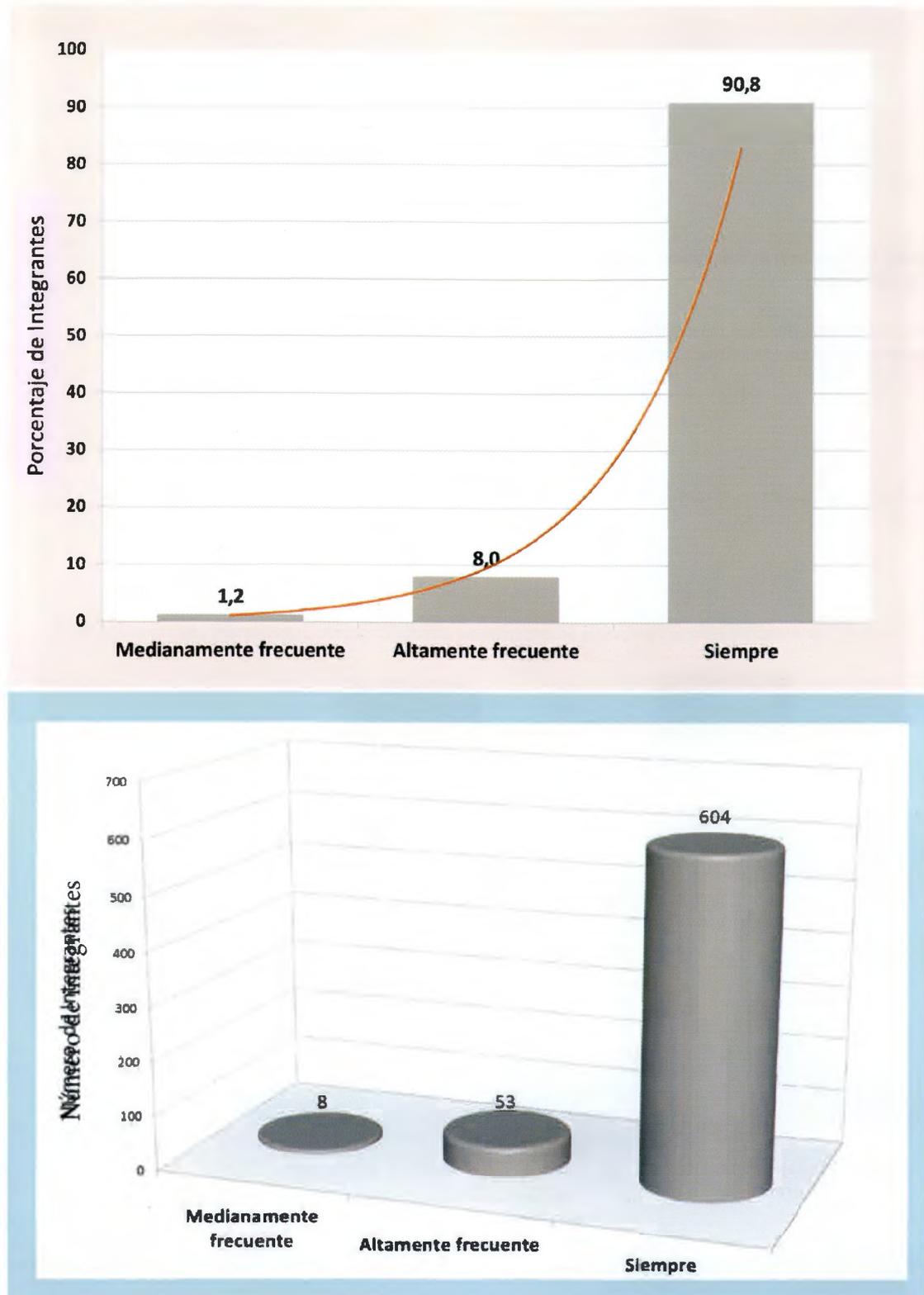
- Respeto del trabajo musical de los integrantes
- Respeto y admiración de instructores y directores

Gráfico 5. Porcentaje de integrantes que valoran convivencia con instructores y pares. Año 2015

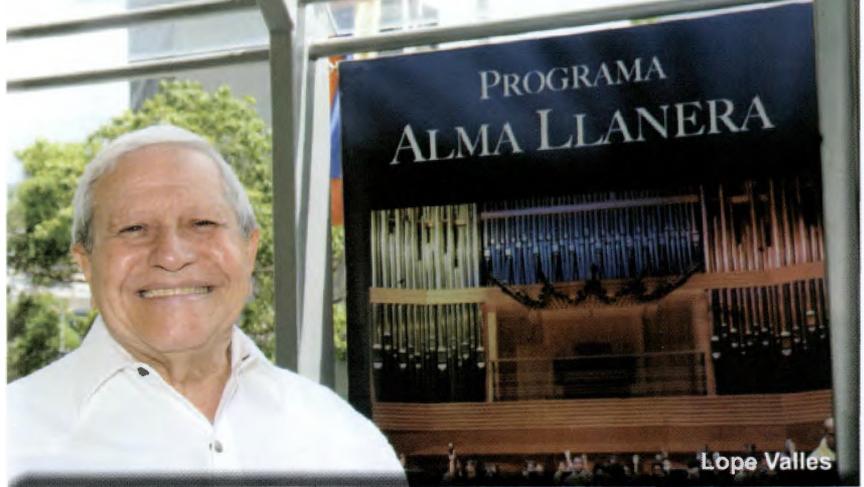


Igualmente la encuesta a instructores se corresponde con el gráfico anterior, en cuanto a que ellos asignan una alta valoración como docentes a la motivación y estímulos para lograr afinidad e integración durante el proceso de aprendizaje en convivencia. Ver gráfico 4.

Gráfico 6. Tendencia de la actitud según la convivencia entre integrantes e instructores. Año 2015



Como conclusión, los valores y actitudes que los profesores transmiten y los estudiantes reciben en los núcleos de El Sistema contribuyen a crear bases que contribuyen a la inclusión social y cultura de paz. Estos resultados sirven para validar el modelo de enseñanza-aprendizaje.



Desafíos

De acuerdo con las entrevistas hechas a líderes fundadores y directivos de El Sistema y los resultados del taller realizado con coordinadores regionales, directores y coordinadores de los núcleos, los desafíos gerenciales y sociales que deben enfrentar abarcan una amplia gama de temas, como por ejemplo:

- Las adquisiciones de instrumentos musicales de alta calidad que aseguren el mejor sonido de las orquestas en los conciertos, lo que supone desarrollar relaciones de cooperación internacional para la adquisición de esos instrumentos en el mercado nacional e internacional.
- La calidad y sistematicidad de las grabaciones de conciertos y ensayos, para hacer de ellas un recurso clave de los músicos para su revisión y estudio.
- Retos inherentes al crecimiento exponencial que ha experimentado El Sistema en los últimos años, como la creación acelerada de núcleos, con todo el proceso que implica de búsqueda, interacción y negociación con distintos actores para establecerlos.
- La necesidad de contar con personal experto en las distintas áreas de gestión de El Sistema, lo que incluye la preparación de gerentes, coordinadores y personal administrativo y la formación masiva de docentes y directores.
- Realizar auditorías periódicas (musicales y administrativas) en los núcleos de El Sistema.
- Una compleja coordinación de las programaciones de todas las orquestas nacionales y del interior del país.
- La generación de conocimientos sobre El Sistema.
- La estrategia de comunicación y la cooperación internacional que surgió con las giras de las orquestas venezolanas (especialmente de la Filarmónica de Berlín y Japón).

“El crecimiento desmesurado y fuerte, tan grande de El Sistema en cuanto a alumnos, profesores y la parte burocrática, la parte técnica, las programaciones de todas las orquestas, no solamente de las orquestas de aquí, sino también las de la provincia, necesitaba de gente más experimentada”.

Entrevista a Lope Valles,
Comisionado. Dirección Ejecutiva de FundaMusical Bolívar.

- En el plano social, un reto importante es continuar con el amplio proceso de inclusión de niños y niñas de los distintos estratos como lo ha venido haciendo El Sistema en sus años más recientes.

- Enfrentar una programación amplia, extensa y exigente junto con la formación de docentes de acuerdo con la filosofía y metodología de El Sistema.

“Ante este crecimiento que tenemos en este momento, no necesariamente todo el que se ha incorporado ha participado de los proyectos de El Sistema, lo que significa que el reto es cómo hacemos que toda esta gente que se está sumando entienda lo que somos, entienda cómo manejarlo, entienda que no basta con la clase de violín, que no basta con la clase de viola; no es que el muchacho no estudió y se va a su casa a estudiar sino que, al contrario, este es el medio para nosotros lograr la inclusión de este muchacho; que estos retos musicales, académicos, técnicos se conviertan en un reto de vida para cada uno de ellos, en la oportunidad de que cada uno de ellos crea que no hay nada imposible, que todo es posible y que eso es lo que vivimos en El Sistema todos los días. Por eso nos planteamos un proyecto de formación de docentes, en principio no para enseñarle el conocimiento a la gente, sino para enseñarle cómo es nuestra dinámica, qué es eso que nosotros perseguimos”.

Entrevista a Andrés González,
Director de Formación y Desarrollo de FundaMusical Bolívar.



Rosa Banus, Jesús Briceño Marín e Isabel Licha

Contribución del PNUD en Venezuela

Desde el año 2002 el PNUD en Venezuela ha sido un socio fundamental de FundaMusical Bolívar para enfrentar los desafíos que surgieron del objetivo de masificar la experiencia que aporta El Sistema e incorporar al mayor número de niños, niñas y jóvenes posible. Para cumplir con el mismo se requería la expansión acelerada de la red de núcleos en todo el país. El PNUD también brindó, durante las diferentes fases de la cooperación, su apoyo para que sus integrantes alcanzaran proyección internacional. A continuación se detalla la contribución del PNUD a la gestión de El Sistema desde el año 2010 hasta la fecha.

Contribución del PNUD a FundaMusical Bolívar. Período: 2010 - Agosto 2015

En la actualidad, El Sistema cuenta con 700 mil niñas, niños y jóvenes incorporados y pretende alcanzar la cifra de 1 millón de beneficiarios y beneficiarias. El logro de estas metas en términos de masificación e inclusión ha requerido de procesos de gestión competitivos, transparentes y celeres que garanticen la oportuna adquisición en el mercado internacional de instrumentos musicales, accesorios y mobiliario de alta calidad, así como también vehículos para el transporte de los integrantes.

El objetivo del proyecto es apoyar el proceso de consolidación estratégica de la Fundación Musical Simón Bolívar en el país, fortaleciendo la capacidad local a través de actividades que impulsen la profesionalización de los integrantes de orquestas y núcleos, así como asegurando la dotación y modernización de instrumentos y equipos que les permitan niveles de excelencia en su desempeño. Este apoyo permitirá avanzar en el proceso de mejoramiento de las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes de la República Bolivariana de Venezuela, con prioridad a las comunidades pobres y vulnerables del país.

La contribución del PNUD al proceso de masificación e inclusión social de niños, niñas y jóvenes que participan en El Sistema puede diferenciarse a través de tres componentes básicos de intervención:

1. Dotación de instrumentos musicales, accesorios, mobiliario, vehículos, equipos de audio y video y plataforma de nueva tecnología para el almacenamiento de datos.

Cada nueva niña, niño y joven incorporado a El Sistema requiere de un instrumento musical que le permita desarrollarse académica y profesionalmente en el mundo de la música; muchos niños, niñas y jóvenes oriundos de zonas agrestes requieren de vehículos que les garanticen su desplazamiento a los núcleos más cercanos para su inclusión; cada orquesta requiere del mobiliario musical especializado necesario para constituirse. Todo esto ha sido posible a través del empeño y dedicación aportada por el PNUD y a la toma de acciones oportunas y estratégicas orientadas a responder al compromiso y logros planteados en materia de adquisiciones a lo largo de este proyecto.

Este proyecto, que pasó a ubicarse entre los diez proyectos más importantes en términos de ejecución del PNUD a nivel mundial, requirió la adecuación de la estructura organizacional del PNUD Venezuela en atención a la gran demanda operacional, con la creación de un Centro de Servicios especializado en procesos de adquisiciones.

Desde el inicio en 2010 y hasta el 31 de agosto de 2015, en el marco del proyecto se han adquirido bajo la normativa y regulaciones del PNUD 103.920 instrumentos musicales, dentro de los que figuran: bajos eléctricos, baterías, bongos, campanas, charrascas, clarinetes, claves, contrabajos, cornos, cuatros, fagotes, flautas, güiros, guitarras, mandolas, mandolinas, maracas, oboes, tambores, trombones, trompetas, tubas, tumbadoras, violas, violonchelos, entre otros. También se adquirieron 82.280 piezas de mobiliario musical, tales como sillas, atriles, tarimas, carros transportadores, entre otros.; y 27 autobuses Youtong de 50 puestos cada uno.



Equipo del PNUD que lleva adelante la cooperación con FundaMusical Bolívar

Más allá de los procesos de gestión adelantados por PNUD, la oficina también ha apoyado al proyecto en la adquisición por la vía de contratos directos de FundaMusical Bolívar, a la fecha, otros instrumentos musicales y accesorios, equipos de audio y video y plataforma de nueva tecnología para el almacenamiento de datos.

2. Recursos humanos capacitados

Este componente corresponde a los procesos de formación musical de los integrantes de las orquestas y coros de El Sistema. Con el apoyo del PNUD, a través de la implementación de más de 500 actividades de capacitación, ejecutadas mediante clases magistrales impartidas por reconocidos maestros internacionales, ha sido posible la capacitación formal y contribución a la profesionalización de más de 17.036 niñas y 13.285 niños para un total de 30.321 niños, niñas y jóvenes en materia de dirección de orquesta y coral, composición musical, producción, audio y grabación, e instrumentos (piano, violín violonchelo, percusión, trompeta, fagot, flauta, corno, entre otros.).

3. Giras internacionales de profesionalización

A través de este componente, el PNUD ha contribuido de manera significativa en el fortalecimiento profesional de los participantes de las distintas orquestas y coros juveniles del país con el apoyo a la gestión de giras internacionales de profesionalización. Desde el inicio del proyecto y hasta el mes de agosto de 2015 fueron gestionadas, con apoyo del PNUD, 29 giras de profesionalización en las cuales se vieron beneficiados jóvenes participantes de distintos coros, orquestas y otras agrupaciones de El Sistema.

Jóvenes de todo el territorio nacional lograron, con el apoyo del PNUD, presentarse ante diversas audiencias en los escenarios más importantes y reconocidos del mundo. Agrupaciones como la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar, Sinfónica Juvenil Teresa Carreño, Sinfónica Juvenil Zuliana, Sinfónica Juvenil de Caracas, coros venezolanos, Coral Nacional Juvenil Simón Bolívar de Venezuela, entre otros, alcanzaron elocuentes interpretaciones en países como Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Colombia, República Dominicana, Estados Unidos, Suecia, Italia, Noruega, Suiza, Reino Unido, Holanda, República Federal Rusa, República Checa, Bélgica, Alemania y Austria, entre otros.



Pedro
INS

ALFONSO
MARTINEZ
MORALES



PROMOVRIENDO LA INCLUSIÓN SOCIAL



Núcleo
San Juan de Colón

"¿La inclusión social? El maestro Abreu siempre dice: 'la exclusión ha sido la raíz de los problemas más grandes de la historia, por eso la inclusión es la gran solución a los más grandes problemas de la historia, por eso incluir a los niños, a los jóvenes en este proyecto es una gran aproximación a la justicia social'... Creemos que el proceso de inclusión que se hace a través de las orquestas, el proceso de atender directamente tantas necesidades, tantos requerimientos de esos niños hace que se sientan realmente atendidos. Porque incluir no solamente es tenerlo en una lista, incluir es dar la atención, es mantenerlos, lograr que esos niños y que esos jóvenes se sientan que forman parte de algo y cuando ese muchacho se siente parte de eso, ese muchacho dice: 'yo toco en la orquesta tal, yo estoy en el núcleo cual, y yo tengo un concierto pasado mañana, ven a verme', ese muchacho es un muchacho que está incluido y eso para nosotros es realmente el objetivo del trabajo que desarrollamos aquí".

Entrevista a Eduardo Méndez,
Director Ejecutivo de FundaMusical Bolívar.

La inclusión social implica que todas las personas, sin importar su origen étnico, nivel de ingreso, sexo, lugar de residencia, preferencia religiosa u otra característica distintiva, tengan las mismas oportunidades para elegir el tipo de vida que desean llevar. La falta de ingresos es una gran limitante de oportunidades sociales y económicas, así como también no contar con una educación de calidad, un empleo satisfactorio, acceso a servicios o espacios de participación política.

La inclusión social es importante para el desarrollo humano de Venezuela en dos sentidos. Por un lado, tiene un valor instrumental al ser vista como una herramienta para lograr mayores oportunidades. La inclusión se relaciona con una mayor eficiencia económica y la sostenibilidad de la democracia. Pero también tiene un valor intrínseco, es decir, la inclusión social es deseable en sí misma puesto que forma parte de los Derechos Humanos. Todo ser humano tiene derecho a estar libre de discriminación y a disponer de las mismas oportunidades de vida.

Aún sin considerar la importancia que tiene para promover el crecimiento y desarrollo económico, es deseable promover la inclusión social para mejorar el desarrollo humano de Venezuela.

Una de las premisas de este estudio es que el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela promueve la inclusión social. En el apartado anterior se describieron las características del programa y de la metodología de enseñanza que son proclives a la inclusión social. En este capítulo incluiremos los resultados de las diferentes encuestas y entrevistas donde los integrantes del programa acceden a los elementos de El Sistema que contribuyen con este objetivo social.

Dentro de los elementos y procesos de El Sistema que están orientados a mejorar la inclusión social en Venezuela, se destacan:

1- Convocatoria masiva. Se destaca el carácter incluyente de la ambiciosa convocatoria masiva de niños, niñas y jóvenes en el programa. La participación actual de más de 700 mil estudiantes, junto con el compromiso de alcanzar el millón de participantes a corto plazo, dan cuenta del carácter incluyente del programa.

2- Amplitud del público objetivo. Desde su concepción se planteó como un programa orientado a atender a las poblaciones infantiles y juveniles más pobres, así como también incorporar a quienes presentan mayores desventajas, ya sea porque sufren discapacidades, provienen de familias desintegradas, han sido víctimas de situaciones de violencia doméstica, privados de libertad, desplazados, entre otras situaciones.

3- Estructura descentralizada. Para poder llegar a todos los estados, ciudades y gran número de comunidades en todo el país, se planteó una estructura organizativa descentralizada, establecida alrededor de los actuales 423 núcleos y más de 1300 módulos. La creación de los núcleos es uno de los grandes desafíos que ha tenido que hacer frente el programa para lograr una distribución geográfica extendida, así como luego su administración y gestión.



4-. Carácter aglutinador de los núcleos. Los núcleos son la columna vertebral de El Sistema y allí confluyen y conviven diariamente en un mismo espacio una amplia variedad de grupos de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, de diversos orígenes, clases sociales, mujeres y varones, estudiando y compartiendo en igualdad de condiciones. Los núcleos son el espacio físico donde ocurren todos los procesos y, por lo tanto, donde ocurre la integración social a nivel individual, entre pares y entre directores, profesores y estudiantes.

5-. Trabajo en equipo. La metodología de aprendizaje está orientada al trabajo en equipo desde las primeras fases, cuando niños y niñas comienzan a familiarizarse con la música a través de juegos grupales. Cuando crecen y progresan en el estudio de la música, pasan a formar parte de coros y orquestas, donde todos avanzan juntos por medio de un trabajo colaborativo hacia un objetivo común.

6-. Facilidad de ingreso. Esta es una característica clave para la masificación del programa. Por medio de un simple trámite, los padres, madres o representantes pueden inscribir a los niños y niñas en el programa. Asimismo, las clases no tienen un costo para las familias, estas son financiadas en su totalidad con fondos públicos.

7-. Seguimiento personalizado. Otro elemento que contribuye al carácter incluyente es la motivación que brindan los profesores para que los niños y niñas no abandonen el programa. En muchos casos los profesores incluso buscan a los niños y niñas en sus casas y conversan con las familias para que no queden fuera del programa.

8-. Participación de las familias. Las familias se ven involucradas en el programa desde un principio, ya que la mayoría acompaña a sus hijos a las clases y luego participa de los conciertos que ofrecen. La participación de los hijos, sobrinos o nietos es motivo de orgullo familiar, lo que refuerza su involucramiento en la formación de los mismos y contribuye a lograr su continuidad y perseverancia en el programa.

9-. Participación de la comunidad. Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de El Sistema se sienten integrados a la comunidad donde viven porque los núcleos están cerca de ellos, les pertenecen. Los conciertos son libres y abiertos para todo el público, lo que permite la integración de la comunidad en las actividades de los núcleos. Las orquestas en las comunidades son un valor que todos quieren defender porque desarrollan capacidades en los niños, contribuyen a su integración social, fomentan los valores de la inclusión social y la paz, y operan como un "circuito integrador" que va sumando y creando un colectivo que valora la paz y la cultura.

10-. Programa de estudio. El programa de estudio también tiene características incluyentes, si bien la mayor parte de la música que se enseña es la que pertenece a los grandes autores clásicos, también se ha incorporado al repertorio música de origen local, nacional y regional.

11-. Enseñanza de música. Existen evidencias de que el estudio de la música desarrolla en las personas otras habilidades que mejoran el rendimiento académico y provee otras habilidades que son positivas para el desarrollo integral de las personas. La participación en El Sistema podría tener un impacto positivo en la educación de los niños, niñas y jóvenes reduciendo la brecha de conocimientos y contribuyendo a la inclusión social y económica.

12-. Formación integral. El programa tiene como objetivo brindar a la población infantil y juvenil una formación de carácter integral, donde no sólo se enseñe música sino también se transmitan valores como la responsabilidad, el sacrificio, la perseverancia, la disciplina, la tolerancia, la solidaridad, el trabajo, el orgullo por el esfuerzo, la responsabilidad con el grupo, el valor del trabajo en equipo, el valor del trabajo de los demás. Estos valores conducen a reducir las desigualdades prevalecientes en la sociedad en tanto forman parte de un cambio en las actitudes y patrones culturales de la población. Los niños, niñas y jóvenes que participan en El Sistema y que absorben estos valores tendrán una visión diferente de los demás, valorando por igual a las mujeres y hombres, a los que provienen de diferentes orígenes étnicos y socioeconómicos, y a quienes sufren discapacidades.

"Nos planteamos un crecimiento basado no en lo que podemos sino en lo que debemos hacer. En eso nos enrumamos a partir del 2013 y ya hoy tenemos esta plataforma que incluye a más de 700 mil jóvenes y niños en los distintos programas y proyectos, más de 400 núcleos, casi llegando a los 600 núcleos que tenemos planteado para el cierre de este año; con más de 1300 módulos, para llegar a los 2000 módulos igualmente este año".

Entrevista a Andrés González,
Director de Formación y Desarrollo de FundaMusical Bolívar.

OPORTUNIDADES

CONOCIMIENTO

APRENDIZAJE

INSTITUCIÓN

RESPONSABILIDAD

COMUNIDADES

PARTICIPACIÓN

REPRESENTANTES

INSTRUMENTO

DESARROLLO

INTEGRACIÓN

CONVIVENCIA

DISCIPLINA

COMPAÑEROS

PROFESORES

EXPERIENCIA

ACTIVIDADES

CONCIERTOS

**Perspectiva de los diversos actores
del programa**

El siguiente esquema resume el planteamiento de los actores locales, sobre su perspectiva, en relación a la incidencia de El Sistema en la inclusión social, destacando los conceptos de participación, representantes, instrumentos, comunidades, desarrollo e integración:



Núcleo Tubores



Núcleo Tubores

Madres, padres y representantes

- Expresan su orgullo y satisfacción por la presencia del núcleo en sus comunidades y muestran su disposición a colaborar con los núcleos.

- Expresan su emoción por la inclusión y rescate de niños, niñas y adolescentes de las comunidades que están logrando los núcleos.

“Con respecto a los conciertos, no deberíamos darlos nada más que en las plazas, en las estaciones de metro, ferrocarriles, locales aptos para estas actividades. Debiéramos de tratar llegar a las barriadas, que son puntos neurálgicos, donde hay de verdad gran cantidad de niños en las calles. Son niños que están en sus casas y salen en la mañana y llegan en las noches, donde los padres y madres no están pendientes de esos niños. Yo creo que esta sería la mejor forma de ayudar a la sociedad, de ayudar a estos niños que, de verdad, hay muchos en situación de abandono pero por parte de los padres”.

Alexis Muñoz,
Representante, Núcleo La Rinconada.

- Reconocen que cuentan con instrumentos musicales, espacios y condiciones para que los niños de las comunidades estén en “un mundo diferente, el mundo de la cultura y de las artes”.

Migdalia Pérez, representante y agente cultural,
Núcleo La Ceiba.

- Observan el sentido de identidad que desarrollan los niños en los núcleos desde su inicio, que se refleja en el cuidado responsable de los instrumentos ante sus instructores. También los representantes afianzan ese aprecio y responsabilidad en los niños por el instrumento y su sentido de identidad y pertenencia.

- Ven que el ingreso de sus hijos a El Sistema les abre “una ventana al futuro”, les crea “otra posibilidad en sus vidas como profesión”.

Marielena Forero, representante, Núcleo La Ceiba.

“Ellos son una semilla que se está cosechando día a día. Ellos son los que van a cambiar el país, son los que van a cambiar muchas cosas a través de sus pensamientos, a través de la música, que es lo que los está motivando a ellos. La música los ha ayudado a ellos a involucrarse tanto en la comunidad como en el colegio, porque los ayuda a incentivar a sus compañeros de la comunidad, del colegio, a que cumplan nuevas actividades y se involucren en nuevas cosas para su crecimiento tanto personal como académico... Era muy difícil poder contar con un espacio, con un sistema que brindara la oportunidad a la familia, a las comunidades, para que fueran involucrados en actividades tan bonitas como la música y otras actividades culturales más”.

Representante anónima,
Núcleo Las Brisas.

- Todos se sienten orgullosos de tener un núcleo en su comunidad. Los núcleos son para los representantes “un nuevo hogar”: ellos se han convertido en el segundo hogar, tanto de sus hijos como de ellos mismos.

- El Sistema es vivido por ellos como una familia y los padres se sienten complacidos con ello. Están contentos y agradecidos con el apoyo de los docentes, entre ellos mismos y con la comunidad. Todos están poniendo su granito de arena para apoyar el desarrollo de los núcleos.

- Reconocen los valores que inculca El Sistema: respeto, disciplina, responsabilidad. Esos valores también son asumidos por los representantes.

- Consideran que esta experiencia “les cambia la vida” y la viven con mucho compromiso y sacrificio. Confiesan que sus casas se han convertido en extensiones de los núcleos en la práctica, en “mini sedes”, pues su compromiso lo asumen con todo El Sistema.

- Señalan que con la creación de los núcleos en las comunidades se ha producido “un movimiento de inclusión y de transformación social” cuyos mayores alcances son los siguientes:



Núcleo Puerto La Cruz

- Las niñas, niños, adolescentes y jóvenes de las comunidades descubren sus talentos y transforman sus conductas.
 - Se crea un impacto en las comunidades que favorece su integración a El Sistema.
 - Los resultados musicales y sociales son tangibles.
 - Se crean espacios únicos en las comunidades, pues El Sistema llega a lugares donde nunca antes se había llegado.
- Las orquestas crean motivación en todos.

“¡Esto es una opción de todo! Una opción de vida, una opción de mejorar desde todo punto de vista, organizacional, de deberes propios, de responsabilidades propias, de tomar decisiones. Eso fue lo que más me llamó la atención, de ver a mis hijas en aquel entonces, y ahora a mi hijo, aprender a tomar decisiones, a decir: “Esto es lo que quiero tocar”... “Mira, hoy me voy porque tengo esta responsabilidad y me voy temprano”... Para Guarenas y para nosotros como representantes, la creación del núcleo fue maravilloso. Yo, soy una orgullosísima madre porque mis hijos no solamente participan como músicos, sino que nos involucran como representantes”.

Alexandra Villamizar,
Representante, Núcleo Guarenas.

- El respeto de las comunidades por los integrantes de El Sistema también se extiende a sus representantes y familias.
- Las comunidades se benefician con una matrícula que no hace ningún tipo de exclusión, al contar con profesores dentro de las escuelas, con muestras musicales en las escuelas y comunidades, con la presencia de las orquestas en las plazas públicas y las comunidades y con su llegada a las zonas rurales.

Otros actores locales

Otros actores como los agentes de cultura de los municipios, de institutos autónomos de la cultura, de defensoría educativa, también expresan su opinión sobre El Sistema:

- Necesidad de articulación entre las orquestas y las gobernaciones, en apoyo a El Sistema, con el fin de llegar a las comunidades más deprimidas.
- Proponen avanzar en el rescate de las tradiciones culturales locales. Ellos ven El Sistema como un espacio clave para recuperar la cultura local y rescatar la alegría del lugar.
- Reconocen el crecimiento de El Sistema en las localidades y el cambio visible que ocurre en los niños y las familias.
- Exaltan el sentimiento de orgullo que sienten las comunidades por tener “un hijo, una hija, un sobrino, una sobrina, un familiar cercano, un vecino” que pertenezca a El Sistema.
- Reconocen el cambio en el comportamiento de los integrantes de El Sistema.

“Creo que el impacto más grande, además de ese, es el comportamiento del adolescente o del niño que participa en este tipo de sistema, es un ciudadano preparado para vivir en ciudadanía, disciplinado”.

Jesús Vizcaíno,
Presidente de la Fundación para el Desarrollo Cultural del estado Vargas, Núcleo Maiquetía.



Profesores

Por su parte, el profesorado que ha participado en las entrevistas a grupos focales mixtos resalta cambios de comportamiento en los participantes de los núcleos y creación de valores:

- En los niños y niñas que ingresan a El Sistema se crea compañerismo entre los integrantes y desarrollo notable de talentos.
- Los representantes reflejan su apoyo y gratitud.
- A través de la formación musical en el núcleo se promueven los siguientes valores:

- Orden y disciplina, respeto de los integrantes y búsqueda de excelencia.
- Respeto a las diferencias y la equidad: igualdad de oportunidades e igualdad de género.
- Motivación y estímulo por el aprendizaje.
- Identidad y sentido de pertenencia: aprecio por el patrimonio artístico y cultural del país, respeto a los instructores y buena comunicación entre los integrantes.

Representantes de los medios de comunicación social locales

Este grupo también fue consultado y, al respecto, se recogieron estas apreciaciones:

- Destacan como impacto el cambio de comportamiento de los integrantes de los núcleos, en su gran talento musical, y en el cambio de las madres, padres y representantes.
- Abogan por ampliar la capacidad de los núcleos para aumentar la matrícula y permitir el ingreso de más integrantes de todas las edades, principalmente de los jóvenes de las comunidades.

- Destacan la disciplina que adquieren madres, padres y representantes de los participantes de los núcleos, y le atribuyen a ello que los niños puedan avanzar y concluir su carrera musical.

- Resaltan que los medios se pelean por ser los primeros en anunciar la actividad de las orquestas y que El Sistema se ha ganado un lugar privilegiado en la mente y corazón de la gente que tiene la posibilidad de difundir sus actividades.

Representantes en las alcaldías

El personal de los consejos educativos escolares, consejos comunales y unidades de bienestar de las alcaldías que fue consultado:

- Reconocen el valor de las orquestas a nivel municipal.
- Proponen integrar las escuelas a la actividad cultural de las orquestas.
- Consideran a las orquestas como patrimonio municipal, sintiéndose en la obligación de contribuir a su fortalecimiento.

“En momentos tan difíciles como los que estamos viviendo, tener en el municipio Tubores una orquesta sinfónica es importantísimo. Realmente debo reconocer que hemos sido como olvidadizos de la situación y hemos dejado pasar el tiempo y no nos hemos percatado del valor que tenemos en el municipio, la importancia de tener esta orquesta y que todos debemos contribuir a fortalecerla. Pienso que, a partir de este momento, debemos crear un compromiso, un compromiso que nos lleve a que esto sea un patrimonio municipal; que en el tiempo perdure en el municipio Tubores y no solamente que perdure como hasta ahora sino que crezca, que podamos verlo en diferentes escenarios, que podamos verlo ante las comunidades más pequeñas del municipio haciendo sus presentaciones”.

Doris Gutiérrez,
Responsable de la Unidad de Bienestar Social de la Alcaldía Bolivariana del Municipio Tubores.
Núcleo Tubores, Nueva Esparta.





CREANDO UNA CULTURA DE PAZ



"El mensaje que nosotros podríamos darle al mundo es la paz y la herramienta para nosotros los músicos que podemos mostrar como símbolo de paz es la música. Cambiarle a un joven un arma por un instrumento, cambiar el ocio por un instrumento, es precisamente eso de lo que hablamos, porque no es que damos un instrumento y ya, no, la frase cambiar el arma por un instrumento, cambiar el ocio por un instrumento es transformar a ese niño, a esa niña, a ese joven, incluso al adulto, transformarlo pero desde adentro. Nosotros somos el arma con la que podemos combatir tantas guerras y tantas muertes que hay en el mundo hoy en día. Yo creo que la música es un mensaje bastante claro, de paz y armonía a todas las personas que habitamos aquí en este planeta".

José Iriarte,
Contrabajista, Núcleo Maiquetía.

Crear una cultura de paz requiere de políticas incluyentes que contribuyan a la formación ciudadana, que fomente la integración social, reduzca los conflictos y la violencia, y promueva los valores de la solidaridad, respeto, diálogo, entendimiento entre los miembros de una sociedad. La exclusión social que viven algunos grupos de jóvenes hace que deban enfrentar mayores desafíos para poder progresar. Si sufren baja autoestima y no tienen los incentivos adecuados para estudiar y trabajar están en riesgo de asumir actitudes de rebeldía, uso de alcohol y drogas, y asumir comportamientos conflictivos que se traduzcan en delincuencia y violencia.

En este estudio se observa que El Sistema, por medio de su propuesta pedagógica integral y participativa, puede ser una herramienta efectiva para desarrollar valores y actitudes que ayuden a que los jóvenes eviten conductas de riesgo. El Sistema crea condiciones para desarrollar capacidades emocionales, afectivas y relacionales a través de la convivencia diaria y la formación tanto en música como en valores, por lo que tendría un impacto positivo en la sociedad en materia de inclusión social, prevención de la violencia, construcción de una cultura de paz y promoción del desarrollo humano.

Pero una cultura de paz no sólo es la ausencia de conflictos, sino que también requiere un proceso positivo, dinámico y participativo en el que se promueva el diálogo y se solucionen los conflictos en un espíritu de entendimiento y cooperación mutuos. Una cultura de paz se logra por medio de valores, actitudes, comportamientos y estilos de vida propicios para el fomento de la paz entre las personas, los grupos y las naciones, de manera de contar con fundamentos sólidos que promuevan un desarrollo sostenible.

¿De qué forma contribuye El Sistema a la cultura de paz? El Sistema contiene entre sus elementos y procesos herramientas que promueven la creación de una cultura de paz:

1-. Los núcleos como espacios de encuentro y convivencia. Los núcleos son espacios físicos donde los estudiantes toman clases y reciben atención, por lo que los jóvenes comparten física y emocionalmente durante el tiempo que permanecen en él.

2-. Metodología intensiva de enseñanza. Las clases de música que ofrece el programa se dictan todos los días en horas de la tarde, y se extienden por un período de tiempo de cuatro o más horas diarias. Esta intensidad en la enseñanza hace que niños, niñas, adolescentes y jóvenes pasen mucho tiempo en este espacio de formación, aprendiendo no sólo música sino también aprendiendo en convivencia actitudes y valores positivos.

3-. Carácter incluyente. Como se analizó en el capítulo anterior, por su diseño, objetivo, estructura y metodología, El Sistema promueve la inclusión y la integración social, que contribuye también a fomentar una cultura de paz.

4-. Enseñanza musical de excelencia. El Sistema ofrece un modelo de enseñanza musical de vanguardia, y muchos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes encuentran en él su verdadera vocación. Hacen de la música su profesión y, por lo tanto, pueden encontrar una salida laboral.



5- Ejemplos a imitar. El cuerpo docente, los directivos y los músicos que han trascendido sus núcleos y forman parte de las orquestas nacionales son vistos por los participantes como buenos ejemplos a imitar. Son modelos que no se encuentran lejos de sus propias realidades puesto que muchos de ellos empezaron por el mismo camino que hoy ellos se encuentran transitando en los núcleos.

6- Reconocimiento en la comunidad. Las orquestas de los núcleos son altamente valoradas en las comunidades, por lo que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que participan en ellas son igualmente admirados y apreciados. Esta admiración eleva la autoestima de los estudiantes.

7- Apoyo de la comunidad. Las comunidades no sólo valoran las orquestas y sus músicos, sino que brindan todo su apoyo a los núcleos en la operación diaria de los mismos, haciendo que los jóvenes se sientan acompañados y alentados a participar del programa. Se sienten parte de la comunidad.

8- Valores. Parte integral de la misión de El Sistema es formar ciudadanos con una alta escala de valores. Por ello se transmiten a través de la enseñanza una serie de valores que contribuyen asimismo con una cultura de paz. Los valores mencionados en las entrevistas son: responsabilidad, compromiso, compañerismo, disciplina, tolerancia, constancia, motivación y sentimiento.

9- Liderazgos para la paz. En los núcleos surgen naturalmente líderes y lideresas como resultado de la metodología de formación en valores y enseñanza de la música. Estos líderes y lideresas se reconocen como actores de la paz en el país y en el mundo, y como modelos a imitar por sus pares. Como parte de este estudio se incluyó un cuestionario a un grupo de líderes para conocer su valoración y contribución al programa. Más adelante se presentan los resultados completos de este estudio de los liderazgos.

Perspectiva de los diversos actores del programa

Sobre la base de las entrevistas y encuestas realizadas para este estudio, a continuación se recoge la perspectiva de diversos actores sobre la contribución de El Sistema a una cultura de paz.

Líderes y directivos

- Se enfocan en el papel de los núcleos como solucionadores de conflictos de toda índole, en las distintas localidades en las que funcionan. Por ejemplo, es el caso de los desplazados en Táchira, que requirió la colaboración de los núcleos con el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR. Esta práctica solucionadora de conflictos, en colaboración con otros organismos, es cultura de paz.

- Destacan la “siembra de futuro” que hace El Sistema en múltiples dimensiones (educativa, gerencial, transformación personal y colectiva) gracias al aprendizaje y práctica del respeto a las diferencias. Tal actitud prevalece en todos los integrantes de El Sistema y se desarrolla en las orquestas.

- Para sus líderes, las orquestas son el mejor ejemplo de país, pues es donde convergen las diferencias -en cuanto a sonidos y acústica musical en todas sus filas, donde todos coinciden para llegar a un estado final que es el concierto. Por ello la orquesta es una metáfora del país ideal, allí se aprende a convivir armoniosamente.

“Sin duda, la cultura de paz está permanente y diariamente en los núcleos de El Sistema, en toda la actividad y todo lo que se desarrollamos. Un niño que participa de un proyecto como este y que está motivado, que recibe una alta carga de motivación como es participar en las orquestas, poder tocar, poder desarrollarse con ese alto nivel de autoestima que recibe en sus sesiones diarias y permanentes, tácitamente es un niño que está desarrollando una estructura interior como ciudadano que lo hace estar completamente comprometido con el desarrollo de la paz. Un niño que empieza a aprender, a seguir instrucciones, comienza de alguna manera a inte-



ractuar con otros de una forma más natural. Cuando empieza a entender que el que está su lado, se quieran o no, es con quien logra un objetivo final, empieza ese respeto también por el otro, por el espacio del compañero, por el espacio de sus semejantes, sin importar que toque otro instrumento, que no lo vea o que no hable con él, pero él está allí y el otro también y lo dos están haciendo algo productivo. Eso ya automáticamente genera esa sensación de apoyo hacia la paz”.

Entrevista a Eduardo Méndez,
Director Ejecutivo de FundaMusical Bolívar.

Jóvenes de El Sistema

- Consideran que los valores de la orquesta son los valores de la paz. Que esos valores son asumidos por ellos, por todos los integrantes de El Sistema, y son transmitidos a los demás, fuera del núcleo.

- Viven un proceso de transformación “desde adentro” que contribuye a hacer de la música un instrumento de la paz.

- El crecimiento personal y colectivo que promueve y logra El Sistema a través de la educación musical, de convivencia y humanística que imparte tiene un impacto social extraordinario, pues a medida que todos ellos se van transformando, su situación y su visión del mundo y de la sociedad cambia también.

- Ellos se ven a sí mismos como líderes de la paz y se proponen dar el ejemplo con humildad y sencillez.

- Se sienten queridos y admirados en sus comunidades. Ellos son un estímulo para que los demás niños se integren. Son vistos como “líderes de sus comunidades”, formados así por El Sistema.

“Estando aquí comencé a entender la importancia de la tolerancia, en el sentido de que si tu toleras a alguien que tiene ciertas cosas diferentes a ti, o que piensa distinto, tienes la oportunidad de abrir tu mente y entonces [ves] las cosas buenas en las otras personas y eso se demuestra mucho en las orquestas.

Creo que eso es uno de los fundamentos de la paz: la tolerancia, que a pesar de que tú no seas igual a esa persona, estás en una comunidad con él y hay algo en común: que están juntos y tocan, y en el mundo también pasa eso, que estamos en una comunidad y a pesar de que haya diferencias religiosas o políticas, al final todos somos integrantes de una misma comunidad. Eso es lo que más me ha tocado de El Sistema, de los valores de El Sistema”.

Daniel Torrealba,
Trombonista, Núcleo La Rinconada.

Representantes

- Afirman que la música genera paz y convivencia porque la práctica orquestal forma a los niños de El Sistema a “eliminar los egos, los ayuda a desarrollar el trabajo en equipo, ayuda a entender cuándo me toca y cuando no me toca”.

Marta González,
Representante, bibliotecaria, Núcleo La Ceiba.

- Consideran que los jóvenes pertenecientes a las orquestas muestran su liderazgo en su comunidad “ya por el simple hecho de no estar en las calles, de haber tenido un proceso de formación musical, de que nos representen honradamente, ya eso los hace líderes”

Nurys Angulo,
Representante, Núcleo La Rinconada.

Otros actores

- El Sistema y los núcleos son vistos como espacios de paz.

- Los profesores y líderes les transmiten los valores de compañerismo, respeto mutuo, para que trasciendan el espacio del núcleo y lo apliquen a su vida cotidiana.



Núcleo Santa Rosa de Agua

“Porque esto es un espacio de paz, esto es un espacio de encuentro, esto es un espacio donde podemos abrazarnos y podemos convivir, y podemos intercambiar ideas todas y todos los venezolanos sin distingo. Entonces, mis ¡felicitaciones! De verdad, que la experiencia que he tenido en los barrios, en las comunidades, ciertamente es gratificante ver cómo personas que no saben de música, cómo personas que no están de repente en buenos pasos, pueden neutralizar, porque precisamente eso... Es un lenguaje universal, es el lenguaje del alma y es capaz de tocar a esas personas que quizás no anden en la buena vida. Y es una escuela para padres, es una escuela para la vida, es una escuela de ciudadanos y es una escuela de vida que nosotros tenemos que conservar y hacerla más grande”.

Napoleón Suárez,
Periodista, Núcleo Puerto La Cruz.

“Yo pienso que primero la orquesta y el coro son estructuras que fomentan la paz... Son diversos instrumentos, distintos totalmente, que cada uno tiene una melodía totalmente distinta, que cada uno tiene un ritmo distinto y uno de violín tiene que escuchar al otro, así sea una melodía totalmente distinta tiene que escucharla, ¿por qué? porque al final todos tienen que ir a un mismo ritmo... Antes de comenzar el ensayo siempre hay unas palabras, siempre hay una guiatura para ellos sobre la paz, sobre el compañerismo, que debe haber dentro del núcleo, por supuesto, pero fuera de él también; o sea, ellos tienen que transferir eso que aprenden aquí, el respeto entre ellos. Creo que se fomenta la paz, no es que decimos vamos a hacer la paz, sino a través de todo”

Oriana Silva,
Directora del Núcleo Santa Rosa de Agua.

Liderazgos para la paz

En esta sección se analiza el perfil de los líderes y las lideresas jóvenes de El Sistema que fueron entrevistados para este estudio. La selección de los jóvenes se basó en el criterio de incluir a quienes pusieran de manifiesto claramente en sus intervenciones su compromiso con la construcción de una cultura de paz. Las categorías para analizar los aportes del grupo son los siguientes:

- **Ethos:** principios interiorizados que guían su conducta.
- **Prácticas de liderazgo:** acciones encaminadas al logro de objetivos que proponen.
- **Mensajes:** contenido de lo que intentan transmitir a sus pares.
- **Visión de futuro:** planes y metas de futuro que se plantean.

Ethos

Para los jóvenes líderes su *ethos* o principios resultan del proceso de aprendizaje y convivencia que han tenido en los núcleos de El Sistema. En particular está definido por el desarrollo cognitivo, social y afectivo logrado a través de la práctica orquestal y el aprendizaje del instrumento, que implica su propia transformación en las personas que quieren ser, su integración fraterna con compañeros y profesores y el desarrollo de capacidades y habilidades, en pie de igualdad y con tolerancia.

- Su *ethos* está definido por la pasión que sienten por la música y su perspectiva de creación de paz a través de ella.
- Valores como la disciplina, el respeto, la igualdad, la tolerancia, el respeto a la diferencia y el amor por hacer música forman parte de su *ethos*.



Brandon D. Suárez



Víctor Salas



Rosana Colina



Andrés Martínez

- Sienten alegría y satisfacción porque se saben que están “haciendo algo bueno”

Brandon Daniel Suárez,
Líder joven, Núcleo Ciudad Caribia.

- Valoran la oportunidad recibida para que todos puedan desarrollar sus talentos.

“Una de las cosas que nuestros maestros nos han inculcado acá es que uno de los valores es la ayuda... Personas que tienen quizás problemas económicos o problemas familiares, nosotros hemos captado eso y hemos ayudado y contribuido mucho porque es cambiarle la vida o la forma de pensar a alguien... Y yo creo que eso es una de las cosas que más influye, que tiene más importancia, la inclusión”.

Víctor Salas,
Trombonista, líder joven, Núcleo La Victoria.

- Aunque las habilidades sean distintas según la persona, la ayuda de unos con otros aparece en ellos como una práctica que les permite lograr resultados compartidos.

- La actitud de aprendizaje y de estudio permanente también aparece como una condición indispensable para compartir, convivir y avanzar.

- La exigencia alta con ellos mismos forma igualmente parte de su *ethos*.

“El fagot es un instrumento muy complicado y para mí ha sido un reto personal, para mí ha sido lo más difícil que he podido hacer en mi vida, y cada día intento ser mejor persona... Esa cosa que he hecho con mi instrumento lo he hecho en todas las áreas de mi vida, ahorita estoy terminando mi licenciatura en Educación Integral, siento que lo que aprendí con la música lo he llevado a esa área de mi vida, y ha sido muy fácil. Cuando uno está bajo un teatro, viendo clases con maestros internacionales siempre tienes esa presión, y esa presión es buena, hace que nosotros en otras áreas de nuestra vida tengamos problemas y los podamos solucionar de una manera fácil”.

Rosana Colina,
Fagotista, lideresa joven,
Núcleo Santa Rosa de Agua.

Prácticas de liderazgo

Se refiere a las acciones encaminadas al logro de objetivos que se proponen estos líderes y lideresas. Abarcan aquellas acciones con sentido, motivadas por su *ethos* y reflexión, voluntarias y relacionadas con su propia perspectiva para transformar la realidad.

Los testimonios convergen en torno a la siguiente premisa: El Sistema promueve el liderazgo, creando carácter y compromiso con ellos mismos y con la orquesta. La convivencia diaria y la práctica orquestal fortalecen el valor de la inclusión y de la integración social en todos ellos, pues se comparte a diario las actividades con compañeras y compañeros de distintos estratos sociales.

“El sistema crea un carácter, desde el momento que a ti te entregan tu instrumento. Entonces tú sabes que debes tener un compromiso contigo y hacia la orquesta, hacia ese poder que te van dando, ese don que debes aprovechar... Yo creo que [para] cualquier ser humano lo más importante es crecer y progresar... No es tanto aspirar a ser más que alguien sino a superarte cada día como persona. El crear líderes ya es algo nato de El Sistema porque como acabo de hacer énfasis, desde el momento que te dan el instrumento te crean, van creando valores, el docente dentro del aula te va creando cultura, te va forjando ese carácter que viene de casa. Es un tema del ser líder. El tema es que no es algo que tú decides, es algo que El Sistema hace que tú adoptes”.

Andrés Martínez,
Flautista, líder joven, Núcleo Guarenas.



Estefani Rosales

Mensajes de paz

En cuanto a mensajes de paz, el centro del mensaje es la transformación personal y colectiva, que se expresa en la construcción de un nosotros y en llegar a ser buenos ciudadanos, asumiendo los valores de la humildad, la tolerancia y la igualdad. Los jóvenes entrevistados ponen el énfasis en la música como generadora de vida, como recurso para madurar emocionalmente pues ayuda al autoconocimiento y a la comprensión de los demás. Es considerada una herramienta para cambiar la sociedad. Ellos declaran con orgullo que la música les ha cambiado la vida y por ello aspiran a poder cambiar la sociedad. Hacen un especial llamado a la tolerancia y la unión de todos.

“Si tú no estudias, dañas el trabajo de tus compañeros, entonces tú sientes la necesidad de rendir, la necesidad de ser responsable contigo y con tus compañeros. Los valores: te inculcan la responsabilidad, el compañerismo, la igualdad, la equidad. Aquí no importa si yo vengo de un barrio, si mi papá tiene mucho dinero. Eso no tiene nada que ver. Aquí cuando todos entramos por la puerta ya todos somos exactamente iguales”.

Estefani Rosales,
Violinista, líder joven, Núcleo Puerto Cabello.

Visión de futuro

En términos de la visión de futuro que tienen los líderes y lideresas de El Sistema ponen una alta valoración a la educación, la enseñanza y su interés en transmitir a los demás lo aprendido como músicos, lo que los perfila a futuro. Su deseo es contribuir al engrandecimiento musical y humano de sus compañeras y compañeros. La solidaridad es entendida por ellos como ayuda mancomunada al colectivo y lealtad y gratitud con el núcleo, con El Sistema, con la gente con la cuales comparten esta experiencia de vida. En su visión se perfilan como líderes de paz.

“Mi mensaje es que sigamos formando núcleos, sigamos formando músicos... algunos han llegado a El Sistema y por alguna u otra razón salen, pero lo que sembró El Sistema fueron los valores, la responsabilidad, la humildad... Esa es una de las cosas que hace El Sistema, muchas personas, muchos compañeros que iniciamos esta carrera no están, pero esa semilla se la llevó a otra carrera; mi hermano es doctor, él estuvo conmigo en la orquesta hasta hace poco, y él los valores que le inculcaron los está usando allí, y eso es algo que si seguimos sembrando eso, esto será un mejor país, si seguimos fomentando eso, podemos llegar a ser un país modelo”.

Rosana Colina,
Fagotista, lideresa joven,
Núcleo Santa Rosa de Agua.

CONCLUSIONES

La niñez, la adolescencia y la juventud son etapas cruciales en el desarrollo de las personas, pues es el momento cuando deben contar con la mayor cantidad posible de oportunidades para poder desarrollar sus potencialidades como seres humanos. La adquisición de conocimientos y habilidades y la formación en valores son elementos centrales para el desarrollo pleno de niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Las capacidades adquiridas no sólo contribuyen en la ampliación directa de sus opciones en la vida, sino que también le ayudan a afrontar los desafíos que se les presentan.

La persistencia de desigualdades en nuestras sociedades modernas hace que diferentes grupos de personas no tengan acceso al mismo rango de oportunidades que otras. Las mujeres, los jóvenes, quienes residen en áreas rurales, las personas con algún tipo de discapacidad y otros grupos discriminados sufren desigualdades y exclusión social y económica. Los niños, niñas, adolescentes y jóvenes deben convivir con estas desigualdades y muchas veces enfrentar discriminaciones simultáneas, por ejemplo, cuando se es mujer joven de sector rural, o adolescente de sector urbano-marginal.

El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela (El Sistema) es una importante plataforma pedagógica, social y cultural auspiciada por el Estado venezolano, diseñada para promover la inclusión social y fomentar una cultura de paz. La visión y misión de este programa es lograr el crecimiento y desarrollo del mayor número posible de niñas, niños y jóvenes, a través de su incorporación en un proceso de formación integral en música y valores. Actualmente cuenta con 700 mil participantes, quienes son formados en 423 núcleos y más de 1300 módulos. La música es vista como un instrumento de inclusión que los prepara como músicos de muy alto nivel y buenos ciudadanos. Este modelo pedagógico ha sido reconocido y galardonado internacionalmente, expandiendo su alcance fuera de las fronteras nacionales.

Este Cuaderno de Desarrollo Humano presenta los resultados del estudio de sistematización de prácticas ejemplares en inclusión social y cultura de paz de El Sistema que documentó la experiencia en un grupo de doce de sus núcleos, localizados en distintas regiones del país, con el propósito de generar conocimiento sobre los logros más significativos en inclusión social y construcción de una cultura de paz.

Las entrevistas y encuestas realizadas a estudiantes, familiares, miembros de la comunidad y directivos de El Sistema confirman la alta valoración asignada al programa de formación ofrecido por El Sistema a la niñez, adolescencia y juventud venezolana. Se reconoce el impacto positivo que este tiene en la promoción de la inclusión social y económica de la niñez y juventud venezolana. Su extensa red de núcleos distribuidos en todos los estados del país permite atender a un amplio número de estudiantes provenientes de diversas clases sociales y diversas realidades familiares y personales. A través de la enseñanza de música se brinda un entorno propicio para el crecimiento y desarrollo emocional, afectivo y creativo de los participantes, quienes cuentan con el apoyo permanente de sus profesores, familiares y miembros de las comunidades.

La masificación de la experiencia, es decir, expandir el programa para intentar llegar hacia todos los rincones del país y poder atender a un millón de participantes, ha requerido enfrentar numerosos desafíos organizacionales y operativos para los cuales la oficina del PNUD en Venezuela ha cumplido un rol fundamental. La Oficina del PNUD en Venezuela ha brindado asistencia técnica en la adquisición de instrumentos musicales de calidad, mobiliarios, equipos de audio y tecnológicos para equipar los núcleos, la formación y capacitación de miles de estudiantes y docentes, y el apoyo para la proyección internacional de la experiencia por medio de giras en el exterior.



Ensayo en el Núcleo La Ceiba

Para la construcción de una cultura de paz es necesario desarrollar valores entre los miembros de la comunidad que promuevan la solidaridad, la tolerancia y aptitud para la resolución de conflictos y el entendimiento mutuo. También es importante apoyar el desarrollo de la juventud con la creación de identidad, sentido de pertenencia y oportunidades para su inclusión y participación plena en la sociedad. Una forma eficaz de intervenir es a través de programas como este, diseñados para jóvenes, donde estos sean formados en habilidades y valores que fomenten la inclusión social y, por lo tanto, promuevan una cultura de paz.

De las entrevistas se recoge que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes sienten orgullo de participar en El Sistema. Por medio de la metodología particular de enseñanza implementada a través del programa se les transmiten valores de disciplina, compañerismo, respeto, tolerancia, perseverancia, compromiso, esperanza, entre otros. Estos valores son transformadores. A partir de su formación en los núcleos los participantes son mejores ciudadanos, mejores estudiantes, mejores personas. Ven a sus compañeros como iguales y los respetan como tal.

Ven a sus profesores como ejemplos a imitar. Surgen líderes y lideresas que están dispuestos a continuar transmitiendo esos valores. Estos cambios transformacionales trascienden los núcleos e impactan en las familias y comunidades. Los niños y jóvenes comprenden que formar parte de una orquesta conlleva responsabilidades, y que para lograr una buena interpretación de una pieza musical deben trabajar duro y trabajar con los demás.

En definitiva, participar en el Sistema Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles de Venezuela permite alcanzar los mismos principios esenciales para avanzar en el desarrollo humano de la sociedad, por medio de cambios transformacionales individuales y colectivos de largo alcance, que inciden en una mayor inclusión social y la creación de una cultura de paz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrett, M. y Bond, N. (2015).** *Connecting through music: The contribution of a music programme to fostering positive youth development.* Research Studies in Music Education 2015, Vol. 37(1) 37 –54
- Birdsall, N. y otros (2014).** *The Strugglers: The New Poor in Latin America?*, World Development, Volume 60, August 2014, pág. 132-146.
- Blanco G., R. (2006).** *La equidad y la inclusión social: Uno de los desafíos de la educación y la escuela de hoy.* En REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 2006, Vol. 4, No. 3.
- Borzacchini, Ch. (2010).** *Venezuela en el cielo de los escenarios.* Caracas-Venezuela: Fundación BANCARIBE.
- CEPAL (2003).** *Juventud e inclusión social en Iberoamérica.* Santiago de Chile: Organización Iberoamericana de Juventud, 2003.
- CEPAL (2014).** *Panorama Social de América Latina.* Santiago, Chile: Naciones Unidas.
- Creech, A. y otros (2013).** *El Sistema and Sistema Inspired Programmes. A Literature Review of research, evaluation, and critical debates.* Sistema Global.
- Duarte, P. & Blackwell, A. (2014).** *Violence, Crime and Social Exclusion.* In *Inequality and Social Exclusion in the Americas.* Washington, DC: Organization of American States.
- Hallam, S. (2010).** *The power of music: its impact on the intellectual, social and personal development of children and young people.* En International Journal of Music Education, v28 n3 p269-289, Aug 2010.
- Hamilton, S. F. y Hamilton, M. A. (Eds.). (2004).** *The youth development handbook: Coming of age in American communities.* Thousand Oaks, CA: Sage.
- Melamed, C. y Samman, E. (2013).** *Equity, Inequality and Human Development in a Post-2015 Framework.* Nueva York, NY: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Milcher, S. e Ivanov, A. (2008).** *Inclusión social y desarrollo humano.* Publicado en Revista Humanum, Febrero 6, 2008. [<http://www.revistahumanum.org/revista/inclusion-social-y-desarrollo-humano/>]
- OEA (2014).** *Desigualdad e inclusión social en las Américas: 14 ensayos.* Segunda edición.
- ONU (1999).** *Resolución 53/243. Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz.* 6 de octubre de 1999.
- PNUD Guatemala (2000).** "Capítulo 1. Inclusión y exclusión: Conceptos, relaciones e indicadores." En *Informe de Desarrollo Humano 2000. Guatemala: La fuerza incluyente del desarrollo humano.* (pág. 11-16).
- PNUD (2013).** *Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad Ciudadana con Rostro Humano: Diagnóstico y propuestas para América Latina.* Panamá: Alfa Omega.

ANEXO 1

ASPECTOS INSTITUCIONALES DE EL SISTEMA

El Sistema ha logrado desarrollarse a través del tiempo durante ocho periodos de gobierno distintos. Desde el 20 de febrero de 1979, fecha en la que fue constituida la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela (Fesnojiv),¹⁸ esta iniciativa cuenta con el respaldo del Estado para cumplir su misión: la de formar recursos humanos altamente calificados en el área de la música y obtener el financiamiento requerido para la ejecución de planes, actividades y programas.

En 2010, Fesnojiv fue adscrita a la Vicepresidencia de la República con la intención de continuar promocionando y desarrollando todas las orquestas juveniles e infantiles que la misma fundación ha creado en todo el territorio nacional, así como a todas las agrupaciones musicales y programas educativos y sociales a los que ha dado origen el sistema de orquestas y coros.

En el año 2011, Fesnojiv cambió su nombre a Fundación Musical Simón Bolívar y fue adscrita al Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia y Seguimiento de la Gestión de Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela.¹⁹

La Fundación Musical Simón Bolívar es la plataforma legal y administrativa destinada a facilitar y materializar todos los programas, convenios, intercambios y acuerdos con los organismos de la administración pública descentralizada, con entes gubernamentales venezolanos y extranjeros y con empresas particulares y privadas. Igualmente, es el ente a través del cual se obtienen los recursos económicos provenientes del Estado venezolano y de organismos nacionales e internacionales.

Aunque fue fundado por el maestro José Antonio Abreu en 1975, quien logró apoyo de los gobiernos de turno, fue bajo el gobierno del presidente Hugo Chávez que El Sistema se convirtió en una piedra angular de los programas de desarrollo social del Estado. Por ello, el Gobierno Bolivariano ha incrementado su financiamiento, como parte de la meta de poder expandirlo para que beneficie a más de un millón de niñas, niños y adolescentes.

Actualmente, El Sistema recibe más de 90% de su presupuesto del Estado venezolano y el aumento ha sido de más de 6 mil por ciento del presupuesto que el Estado venezolano destinaba a El Sistema en 1998.

Es en este proceso que el PNUD ha jugado un rol clave, ya que ha acompañado a FundaMusical Bolívar en ese proceso de masificación de un proyecto que pasó en pocos años de 250 mil a 700 mil niños y niñas.

Cada año, El Sistema presenta un presupuesto a la Presidencia de la República. Los principales gastos son los sueldos de profesores y la nómina del personal (cerca de 35%) y gastos de mantenimiento y de funcionamiento de las sedes (20%). Los nuevos proyectos, como el Programa Simón Bolívar o el Alma Llanera, reciben 40% del presupuesto, donde se incluye la compra de instrumentos especializados y la partida para los eventos (seminarios, residencias, transporte y alimentación en casos particulares). El restante 5% se dedica a la creación de nueva infraestructura, con dos fuentes de financiamiento: el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Corporación Andina de Fomento (CAF).

18 Según decreto 3.093 del Ministerio de la Juventud, publicado en la Gaceta Oficial 31.681.

19 Según decreto 8.078, publicado en la Gaceta Oficial 39.626.



Sala Simón Bolívar. Centro Nacional de Acción Social por la Música. Quebrada Honda, Caracas

También hay contribuciones de gobiernos regionales y locales que van desde aportar instalaciones o personal, hasta recursos que se han logrado por medio de convenios. El aporte privado se desarrolla para eventos puntuales, desde conciertos hasta visitas de artistas internacionales. También se reciben donaciones de particulares.

El Sistema recibió un préstamo del BID y de la CAF para la construcción del Centro Latinoamericano de Acción Social por la Música Simón Bolívar, en Caracas, el cual atiende entre 1800 y 2100 estudiantes. El PNUD apoyó con el préstamo del BID en su administración y procesos licitatorios que permitió incorporar al conservatorio tecnología de punta en mecánica teatral, sistema de iluminación, sonido y la adquisición de 1200 butacas en la sala mayor, las cuales fueron tapizadas con un diseño único del artista venezolano Carlos Cruz-Diez.

ANEXO 2

NOTA METODOLÓGICA SOBRE LA ELABORACIÓN DEL ESTUDIO

Este cuaderno se basa en el *Estudio de sistematización de prácticas ejemplares en inclusión social y cultura de paz del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela*. Para este estudio se realizó una investigación de tipo descriptiva, con enfoque mixto cuantitativo y cualitativo, que apunta a describir e interpretar prácticas sociales innovadoras, apoyándose en las perspectivas de los distintos actores involucrados, las peculiaridades de la historia específica que se describe, la lógica y los sentidos presentes en las prácticas analizadas.

Para llevar a cabo el estudio se incluyeron diversas fuentes de información: documental, video-gráfica, entrevistas, encuestas, grupos focales, observación de campo y relatos. El estudio incluyó 12 núcleos de El Sistema localizados en ocho estados y el Distrito Capital. El criterio principal de selección que se usó fue incluir núcleos situados en comunidades con predominio de hogares en situación de pobreza, comunidades con altos índices de violencia, comunidades con alta diversidad de clases sociales, núcleos localizados en barrio-comunas, y núcleos situados en comunidades donde participan niños rescatados que pertenece a hogares disfuncionales (padres en situación de cárcel, adicciones y VIH SIDA).

El número total de participantes en las encuestas y grupos focales fue de la siguiente manera:

N° de participantes en las encuestas:

- Niños, niñas, adolescentes y jóvenes	665
- Instructores	100
- Total de participantes	765

N° de participantes en grupos focales con jóvenes:

- Mujeres	57
- Hombres	88
- Total de participantes	145

N° de participantes en grupos focales mixtos (madres, padres, representantes y líderes comunitarios):

- Mujeres	110
- Hombres	38
- Total de participantes	148

Sistematización de los resultados

Las fases del proceso de sistematización de los resultados se presentan en el cuadro que sigue:

Fases del proceso de sistematización

- **Fase inicial.** Durante esta fase se diseñó tanto el conjunto de instrumentos para recabar información relevante para el estudio como el tipo de dinámicas necesarias para interactuar con los actores clave del proceso. En dicho marco, se realizó un taller con coordinadores de cada estado involucrado en el estudio y directores y coordinadores de los núcleos seleccionados. También esta etapa inicial incluyó entrevistas a fundadores y gerentes de El Sistema.

- **Fase de visitas a los núcleos.** Durante esta fase se hicieron las visitas a los núcleos seleccionados de acuerdo con el calendario programado. El apoyo de los directivos de cada núcleo fue clave para el éxito del estudio.

- **Fase de sistematización de la información recabada durante la investigación de campo.** Esta etapa incluyó transcripciones de las sesiones con grupos focales y entrevistas, y el análisis de las relatorías. Para las relatorías se utilizó el programa NVIVO, que es un software de apoyo a la investigación cualitativa para compilar, categorizar y analizar los contenidos de entrevistas y grupos focales. Igualmente incluyó el procesamiento y análisis de las encuestas con apoyo en el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences).

Entrevistas a líderes fundadores y directivos de El Sistema

El estudio incluyó la realización de entrevistas hechas a líderes fundadores y directivos de El Sistema y un taller realizado con coordinadores regionales, directores y coordinadores de los núcleos. El aporte de los líderes del programa se refiere a su propia perspectiva sobre: la visión y misión de El Sistema; el fomento de los valores de El Sistema y desarrollo del *ethos* organizacional; la identificación de los principales desafíos gerenciales y sociales actuales; contribución del programa a la inclusión social; y contribución del programa a la cultura de paz en el país.

Encuestas de valoración de actitudes a estudiantes e instructores

Las encuestas de valoración de actitudes a grupos de integrantes e instructores de los 12 núcleos cubiertos por el estudio tuvieron como objetivo identificar convergencias o divergencias en las percepciones de ambos grupos entre lo enseñado y lo aprendido durante el proceso de educación académico-musical. También, generar información relevante sobre valores y actitudes proclives a la inclusión social y la cultura de paz que surgen como resultado del enfoque de educación integral. Las encuestas se centraron en veinte preguntas a ser respondidas en una escala con cinco opciones de respuesta. Las preguntas fueron agrupadas de acuerdo con las siguientes categorías: valores que fomenta el núcleo, respeto a la diversidad, cambios positivos en el comportamiento de adolescentes conflictivos, motivación y sentido de identidad y pertenencia.

Grupos focales mixtos

Las sesiones con grupos focales mixtos estuvieron conformadas por diversos actores locales involucrados en las actividades de los núcleos, como son madres, padres y representantes de estudiantes, y líderes comunitarios de las municipalidades donde funcionan los 12 núcleos incluidos en este estudio. El total de participantes en estas dinámicas fue de 122 personas, siendo el 75% mujeres y el 25% hombres.

El trabajo se centró en registrar los principales cambios comunitarios y familiares que han ocurrido debido a la existencia del núcleo en la comunidad. Las preguntas que guiaron la discusión son las siguientes:

GRUPOS FOCALES MIXTOS

1-. ¿Qué valor agregado ha generado la actividad educativa y musical del núcleo en su comunidad? Identifique y comente en torno a:

- a-. El surgimiento de actividades culturales nuevas.
- b-. La participación de la comunidad en dichos eventos (grado e interés).

c-. La aparición de nuevos espacios y dinámicas de encuentro y reconocimiento entre los distintos sectores de la sociedad.

d-. El fortalecimiento del sentido de identidad y pertenencia comunitaria.

e-. El comportamiento más armonioso y convivencial de niños, adolescentes, jóvenes y adultos en los (sus) hogares.

f-. El mejor desempeño educativo de niños y adolescentes.

g-. El compromiso social y liderazgo que los jóvenes pertenecientes a las orquestas muestran en su comunidad.

h-. La incidencia de la actividad musical en la creación de un clima de paz y convivencia comunitaria. Evidencias para reconocer tal incidencia.

2-. ¿Qué ocurre (cambio visible, perceptible) a nivel de las familias cuyos hijos tienen participación en el núcleo? ¿Qué cambios importantes pueden destacar? (al menos dos). Se refiere a cambios subjetivos y objetivos, relacionales.

3-. ¿Cómo se desarrolla la participación de los padres y representantes/familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños, niñas, adolescentes y jóvenes?.

4-. ¿Qué apoyo concreto brinda la comunidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños, niñas, adolescentes y jóvenes?.

Estas sesiones fueron grabadas y luego transcritas en relatorías que fueron analizadas rigurosamente (con la ayuda del programa NVIVO) con base en las siguientes categorías:

INCLUSIÓN SOCIAL:

Categorías de análisis (Identifica evidencias en tres ámbitos: núcleo, familia y comunidad).

1-. Acceso de niños, niñas, adolescentes, jóvenes de las comunidades al núcleo (oportunidad de acceso).

2-. Vinculación de madres, padres y representantes con el núcleo.

3-. Presencia del núcleo en la comunidad. Identidad y sentido de pertenencia.

4-. Contribuciones significativas del núcleo a la inclusión social.

5-. Contribuciones significativas del núcleo a la cultura de paz.

6-. Definiciones.

Grupos focales con jóvenes

Las sesiones con grupos focales estuvieron conformados por jóvenes de los 12 núcleos de El Sistema incluidos en este estudio. El total de participantes en estas dinámicas fue de 127 personas (38% mujeres y 62% hombres).

El foco de las preguntas que guiaron las sesiones de discusión se centró en el proceso de aprendizaje musical que los y las jóvenes han experimentado durante su participación y convivencia en los núcleos. Las sesiones se enfocaron en los procesos de transformación personal y compromiso social vinculados con su participación en el programa.

Las preguntas que guiaron la dinámica de cada sesión fueron las siguientes:

GRUPOS FOCALES INTEGRADOS POR JÓVENES

1-. ¿Qué aprenden en los núcleos? ¿Cómo aprenden?.

2-. ¿Qué estímulos reciben para ser mejores?.

3-. Identifiquen lo que más les gusta del proceso de aprendizaje (al menos tres aprendizajes principales)

4-. ¿Qué comprenden sobre su propio desarrollo y en qué valores creen?.

5-. ¿Qué identidad desarrollan?.

6-. ¿Qué compromiso se genera en ustedes mismos con este proceso de educación musical (señale uno con ustedes mismos y otro con la comunidad a la que pertenecen).

7-. ¿Qué descubren sobre sí mismos y sobre su contribución a la vida social?.

8-. ¿Cuál es la principal transformación personal que esta experiencia formativa y participativa trae a su vida?.

9-. ¿Cómo ven su papel como constructores de paz en la sociedad a la que pertenecen?.

10-. ¿Piensan que su formación y experiencia los transforma en ciudadanos comprometidos con la paz y el desarrollo social? ¿Por qué y cómo?.

11-. ¿Qué han hecho o están haciendo para construir paz en su comunidad?.

CULTURA DE PAZ:

Categorías de análisis (Identifica evidencias en tres dimensiones: personal, grupal, social)

1-. Proceso de enseñanza-aprendizaje.

2-. Valores.

3-. Sentido de identidad y pertenencia.

4-. Transformación personal y compromiso social.

5-. Definiciones.

Entrevistas a jóvenes líderes y lideresas

Un grupo de doce jóvenes fue entrevistado a la luz de este estudio, y cada uno fue seleccionado en el marco de las dinámicas en cada núcleo con los grupos focales integrados por jóvenes. La selección en este caso se basó en el criterio de incluir a jóvenes que pusieran de manifiesto claramente en sus intervenciones su compromiso con la construcción de una cultura de paz.

Las categorías para analizar los aportes del grupo seleccionado de líderes y lideresas son los siguientes: *ethos* (principios interiorizados que guían su conducta), prácticas (acciones encaminadas al logro de objetivos que proponen), mensajes (contenido de lo que intentan transmitir a sus pares) y visión de futuro (planes y metas de futuro que definen).



Al servicio
de las personas
y las naciones



Premio Internacional de Música UNESCO
Miembro de Juvenesses Musicales International
Embajador Nacional de Buena Voluntad UNICEF
Premio Príncipe de Asturias de las Artes

